A 2 Box 6

EL REDEMPTOR CAUTIVO.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON JUAN DE MATOS, Y DE VILLAVICIOSA.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

D. Felix.	*Elvira criada.*	*D. Pedro, Barba.*
Doña Margarita.	*El Hermitaño Palomo.*	*Moros, Coſarios.*
Vna Dama, de Mora.	*Abendamar.*	*Hamete, gracioſo.*
	Celima, Mora.	

JORNADA PRIMERA.

Salen Margarita, y Elvira.

Marg. Viſtele paſſar, Elvira?
Elv. Si le vi, y aun lleguè à hablalle
por la reja, que à eſta calle
la eſquina divide. *Marg.* Mira
ſi acaſo buelve à paſſar,
antes que mi padre venga.
Elv. Preciſo es, que le detenga
tu padre por el Lugar,
como es tan recien llegado
de la Aldea. *Marg.* Y a deſea
verle mi amor, y aunque ſea
de noche, de tu cuydado,
Elvira, el acierto fio,
que verme pueda, y hablarme
D. Felix. *Elv.* No ay q̃ encargarme
vn oficio, que es tan mio:
y pues digo, que me hablò,
ya tardo, ſeñora, vn ſiglo
en contar lo que le hablè,
y en parlar lo que me dixo:
mas què mirò? èl viene;
Cielos, entròſenos de improviſo.
Sal. Fel. Gracias à Dios, Margarita,
que buelvo à verte.
Marg. Què mirò?
tu ſeas muy bien llegado.
Fel. Siendo tan bien admitido,
dichoſo fue mi viage;
como en mi auſencia te ha ido?
Marg. Como al dia ſin el Sol.
Fel. Quien viò corazon mas fino?
Elv. Dexa vn brazo para Elvira:

y quando veniste dinos?
Fel. Dos horas avrà que entrè
en Valencia, y yo te afirmo,
que aun no he mirado su Cielo,
hasta que tu rostro he visto.
Mar. Como lo has passado en Flãdes?
Fel. Oye atenta. *Elv.* Brevecito,
que puede venir Don Pedro
mi señor.
Marg. Sal tu al camino,
porque avises quando llega.
Prosigue, Felix.
Fel. Prosigo.
Despues, Margarita hermosa,
que à Flandes parti, vencido
de tus ojos, pues en ellos
tuve sueldos mas divinos,
siendo Soldado de amor,
pues para poner el sitio,
alistava pensamientos,
y conquistava desvios,
siendo mi firmeza el fuerte,
centinelas mis sentidos,
muro el pecho, foso el llanto,
de donde en incendios vivos
marchavan àzia tus ojos
en esquadras mis suspiros.
Desta suerte temeroso,
por no perderte, atrevido
te ganè el primer agrado,
aquel natural cariño
de vn afecto, que no es mas
que vn semblante agradecido,
que se tiene, y no se sabe,
porque se tiene al principio.
Creciò el amor con el trato,
obliguete enternecido,
correspondiste obligada,
dando à mi passion oìdos
por vn jardin las mas noches;
mas con recato tan digno
de tu belleza, y tu sangre,
que aunque en tres años contin
al puro aljovar del Alva
bebi en tu calle el rocio,
tan de los dos fue el secreto
de vn amor correspondido
en los licitos favores,
que no excedieron su oficio,
ni la fama en divulgarlo,
ni la embidia en el sentirlo.
En esto me parti à Flandes,
que por verme desvalido
de la fortuna, no quise
pagarte afectos tan finos,
casando contigo pobre,
que para quien tiene brio,
y pocos años, es mengua,
y vive el valor corrido
de no hazer su patrimonio
de la espada al duro filo.
Alli en la escuela de Marte
servi al Monarca Filipo:
mas referirte no quiero,
por escusar lo prolixo,
lo que supo obrar mi azero
en cinco años de servicios,
que debi heroycos alientos
al Alva de España invicto,
à su Duque, al Gran Toledo,
Alva feliz, por quien vimos,
para amanecer victorias,
troncar los Franceses Lirios.
En todas las ocasiones
vi la cara al enemigo,
solicitando los puestos
de ir à reconocer sitios,
de examinar los terrenos,
que en el Marcial exercicio
no es Soldado el que no haze
pretension en los peligros.
En tres batallas campales,
quatro assaltos, y seis sitios
me hallè, y en onze socorros,
de

de quien ſon fieles teſtigos
catorze heridas que tengo,
que el ardiente plomo altivo,
como ſuele en las Imprentas
eſtampar copioſos libros,
me las imprimiò en el pecho:
y es, que al verme deſvalido,
para quando pretendieſſe
los memoriales me hizo.
Bolvi à Eſpaña, donde apenas
hablè al Rey, quando conſigo
mas de lo que pretendia,
pues que premiò mis ſervicios
con mil ducados de renta,
haziéndome de vn Caſtillo
Alcayde; merced que puede
hazerſe de vn Grande à vn hijo.
Y por llegar à tus ojos,
acelerando el camino,
hallo vn pliego retardado,
que à Flandes me avian eſcrito
mis deudos, en que me aviſan
de la muerte de mi tio
Don Diego, y de Don Fernando,
y Felipe, mis dos primos,
por quien les entro heredando
dos mayorazgos lucidos,
por ſucceſſor inmediato,
donde otra dicha examino
mayor, que heredarlos, que es
el heredar ſin litigio.
Y quando buelvo à tus ojos
victorioſo, honrado, y rico,
hallo, bella Margarita,
los vandos mas encendidos
de nueſtras familias, quando.

Sa. Elv. Acà me he pueſto de vn brinco:
tu padre, ſeñora, ha entrado,
que no te vea es preciſo.

Mar. Felix, aqui retirado
puedes eſtar. *Fel.* Y eſcondido
podrè eſcuchar lo que te habla.

Sale Ped. Eſtos dias que he aſsiſtido,
Margarita, allà en la Aldea,
traygo vn cuydado conmigo,
que dezirtele quiſiera,
por dar à mi pena alivio;
Elvia, ſalte alla fuera.

Elv Voyme, ſi en eſto te ſirvo. *Vaſ.*

Mar. Què es lo que querrà mi padre?
ſi acaſo a Felix ha viſto?

Ped. Quiero cerrar eſta puerta,
que no es bien que ayga teſtigos
en coſas, que han de ſer ſolo
de los padres à los hijos.

Fel. Si acaſo me viò Don Pedro
entrar? yo me determino
à declararle mi intento.

Ped Eſcucha, hija, mis diſignios,
ya que hemos quedado ſolos:
Muchos dias ha que vivo
muriendo, que quando ſon
achaques los años miſmos,
en cada luz que amanece
debe el cuerdo prevenido
mirar ſu poſtrera aurora,
examinando advertido,
que ſon las canas caducas
cal deſte humano edificio,
y antes que al punto poſtrero
llegue el indicio preciſo,
que nueſtra vida ſeñala,
darte eſtado determino,
que igual, Margarita, ſea
à tu ſangre; ya elegido
te tengo eſpoſo.

Fel. Què eſcucho, Cielos!

Ped. Y porque no aſpiro
à la conveniencia ſolo,
que aunque sè que el guſto mio
harà ſiempre tu obediencia,
no he de forçar tu alvedrio;
porque sè que vn matrimonio,
quando el paternal dominio

le vne, y no le vne el amor,
no es vnion, sino martirio.
Digo, que casarte quiero;
pero con quien no te digo,
que antes que tus bodas trate,
he de vsar, hija, contigo
la hildalguia mas bizarra,
que hasta oy en padres se ha visto.
Oy quiero que al campo salgas,
de la Hermita al verde sitio,
de la marina à vn festejo,
que te tengo prevenido,
donde iràs con la familia,
y ya que ayga el Sol caìdo,
yo he de ir, Margarita, à verte,
y aquel que vieres conmigo,
es, hija, el que intento luego
hazer de tu mano digno:
y hasta vèr si es de tu gusto,
à èl tampoco determino
declararle mi intencion,
que sino es de ti admitido,
por si acaso no confrontan
sus prendas con tu cariño,
ni èl quedarà desayrado,
ni yo quedo deslucido.
Esta es mi resolucion,
ninguna hija ha debido
mas à su padre, que à mi
me debes, pues si repito
la desdicha de tu hermano,
que aun no tenia cumplidos
dos años, quando (què pena!)
dexandole vn dia dormido
en vna casa de campo,
cerca del mar, que escogimos
en los ardientes meses
tu madre, y yo por retiro,
faltò, sin saber (què pena!)
por diligencias que hizimos,
si fue despojo de fiera
silvestre, ò monstruo marino,
sino es que fue lo mas cierto:
gran crueldad! grave martyrio
que por quitarle vna joya
de muchos diamantes ricos,
que tu madre le avia puesto
aquel dia, algun impio
ladron le matò sin alma;
ò fue, segun discurrimos,
que aquesta aleve vengança
la trazò algun enemigo
de nuestro vando contrario
de Minuartes, que quiso,
como en la postrera sangre,
distinguir el Apellido
de Anglesolas, y cruel
hizo en èl este homicidio.
De vn golpe quitò dos vidas;
pues este sucesso impio
costò la vida à tu madre;
y entonces, para mi alivio,
quedaste tu de dos años,
retrato suyo tan vivo,
que no he querido casarme;
mira lo que me has debido:
porque heredastes por sola
los dos Mayorazgos mios;
que seràn tres mil ducados
de renta; y pues solicito
casarte, antes que la Parca
corte à esta vida los hilos
que del polvo del viage
traen ya blanco el sobrescrito.
Yo no he de hazerte violencia,
que muchas hijas se han visto,
por obedecer à vn padre,
no obedecer à vn marido.
El darte esposo à tu gusto,
Margarita, es mi disignio;
y assi toma el coche luego,
y al sitio donde te he dicho
me espera pues esta tarde
has de consultar con migo,

si aquel que conmigo vaya
tu eleccion ha merecido,
para que con èl lo trate,
y pues hasta averlo visto
no me has de dar la respuesta,
tampoco yo te la pido.
Y aora à Dios, que te guarde,
que de tu discrecion fio
el acierto de tu estado,
y de mi pena el alivio. *Vase.*
Marg. Espera, señor, espera:
fuesse; à quien ha sucedido
tal genero de tormento?
què dirà Don Felix?
Fel. Digo, que obedezcas à tu padre;
què mal mi pena resisto!
pues quando à tus ojos buelvo,
y dichoso me imagino,
à otro dueño te propone.
Ma. Què importa, si està à mi arbitrio
que sea otro el propuesto,
si has de ser tu el legido.
Fel. Siendo del contrario vando
de Minuarte, es precisso,
que tu padre me aborrezca.
Mar. Què importa, si yo te estimo?
Fel. Y estaràs constante en esso?
Mar. No avrà roca, escollo, ò risco,
que el mar en escalas de agua
burla à saltos cristalinos,
como mi pecho, Don Felix.
Fel. Dessa palabra me fio;
mas haz algun juramento.
Mar. Si en esso mi fee acredito,
juro à essos Cielos hermosos,
ò à sus Luzeros Divinos,
de no faltar à tu amor.
Fel. Ya creo, que has de cumplirlo;
que es jurar por sus Luzeros,
jurar por tus ojos mismos;
mas temo. *Mar.* Què temes, Felix?
Fe. Un poderoso peligro. *Ma.* Què es?
Fel. Que pueda tu padre
à los rigores precisos
de tu pecho hazer mudança.
Mar. Mal mi amor has conocido,
no assi mi firmeza ofendas.
Fel. Perdoname este delito,
que el amor todo es temores.
Mar. No, quando es correspondido.
Fel. Yo soy, por lo que he escuchado,
dichoso en lo que he temido.
Marg. No iràs esta tarde à verme
al Grao? *Fel.* Y alli determino.
Ma. Què, D. Felix? *Fel.* Que tu padre
sepa de mi los motivos,
que me llevaron à Flandes.
Mar. Esso es buscarme vn castigo.
Fel. No es culpar tu inclinacion,
dezirle, que yo me inclino.
Mar. No sè, Feliz, si lo aciertas.
Fel. Porquè?
Mar. Por los enemigos
vandos. *Fel.* Si dà el si tu padre,
yo à apaciguarlos me obligo.
Mar. Con essa palabra, Felix,
ya es otro el aliento mio.
Fel. Y ya es otra mi esperança,
si oy esta dicha consigo;
què ceño tan amoroso!
Mar. Que agrado tan peregrino!
què discrecion!
Fel. Què belleza! *Mar* Què fineza!
Fel. Què cariño! *Mar.* Què gala!
Fel. Què perfeccion!
Mar Si le advierto. *Fel.* Si la miro,
de todas es embidiada.
Mar. De ninguno es competido.
Fel. A Dios, Margarita hermosa.
Mar. El vaya, Felix, contigo.
Vanse, y sale Palomo de Hermitaño.
Pal. A esta Hermita retirado,
y à este saco reducido,
estoy muy arrepentido
del

del tiempo que fui casado.
Aqui por mayor quietud,
despues que empino el puchero,
duermo mas que vn majadero,
que tiene mucha salud.
Desde que las doze son,
duermo hasta el Ave Maria,
y afirmo, que cada dia
me levanto à la Oracion.
Delante de nadie como,
por cobrar de Santo fama,
y soy. *Den. vna.* Hermano.
Pal. Quien llama?
1. Yo soy hermano Palomo.
Pal. Hermana Mari-Pascual,
què se ofrece? à què ha venido?
1. Ya sabe, que mi marido
es Prioste en el Casal,
y como es costumbre hazerles
vn Sermon à los muchachos,
que ay caridad, y con despachos
de queso, y pan. no ay tenerlos,
que como traviessos son,
y se vàn à la pedrea,
siempre les tiene el Aldea
en el campo su Sermon:
y assi el Sermon les suplico,
si es que admitirle le agrada.
Pal En la caridad passada
prediquè el pan, y quesico.
1. Y à todos quanto dezia
diò agrado: mil gracias tiene.
Pal. Quando es?
1. El Jueves que viene.
Pal. Tengo ocupado esse dia,
no acepto, sino ay regalo.
1. Sea, si ay ocupacion,
el dia de la Ascension.
Pal. Esse dia he de estar malo.
1. Malo ha de estar? y à saber
lo llega antes? son estremos.
Pal. Los virtuosos sabemos
quando avemos de caer.
1. Vn cuero de vino lleno,
y vn jamon le traygo aqui.
Pal. Ya he buelto en mi acuerdo,
y esse dia he de estar bueno:
yo irè. 1. Ea, à Dios, y se quede,
y coma, pues le traigo aqui
el jamon. *Pal.* Y està cocido? 1. S
Pal. Què es lo que me sucede?
1. A Dios. *Pal.* El la dè salud: *Vas.*
el jamon me huele à rosas;
vele aqui con estas cosas
se me embota la virtud.
Dent. vn Criad. Hermano.
Pal Quien me ha llamado?
Criad Quien le busca por su bien.
Pal Dios se lo perdone, Amen,
el rato que me ha quitado.
Criad. Què hazia?
Pal Apurando estava cierto secret
Criad. Què brava es su virtud!
Pal. No hable desso,
que assi de quien soy me acuerda
Criad. Què es esto?
Pal. Ventosidad.
Criad Y aqui què ay?
Pal. Por mi maldad,
todo esto es carne con cerda.
Criad. Silicio es que se ha quitado,
sin duda con el pellejo.
Pal. No es sino tocino añejo,
y esta bota que me han dado:
velo aqui. *Cria.* Assi, en estos tomo
lee Palomo? *Pal.* Si, à compàs,
como desto, por ser mas
humilde que otros palomos;
no comen en sus casillas
ellos algarrobas? *Criad.* Si.
Pal Pues yo mas humilde aqui
solo como algarrobillas.
Cria Bueno es, que vn Christiano fie
coma esso. *Pal.* Ya me amohino;
hom

hombre que te ha hecho el tocino,
que tan mal estàs con èl?
de Christiano estos empleos
son, y assi en vano me quiebras
la cabeza, que estas hebras
no las comen los Hebreos.
Criad. Oyga, à què he venido
aqui. *Pal.* Serà, sino à darme como.
Criad. Escuche, Hermano Palomo.
Sal. Elv. Tenga, que yo lo dirè.
Pal. Elvira, de verte aqui
salto, y brinco de contento.
Elv. Escuche, Palomo, atentento
à lo que venimos. *Pal.* Di.
Elv. Vaya luego al punto hazer
prevencion en la cocina.
Criad Voy. *Vase.*
Pal La Elvira es peregrina
en todo; no ay tal muger.
Elv. Ya sabe quan devoto es
mi amo de aquesta Hermita.
Pal. Cada vez que la visita
dà limosna para vn mes.
Elv. Y aqui muchas tardes se halla.
Pal. Yo de todo soy testigo
y aun ha tratado conmigo,
que quiere reedificalla;
por èl vivo, y por èl como.
Elv. Es liberal, Santo, y fiel.
Pal. Pues sino fuera por èl,
Elvira bolò el Palomo.
Elu. Sepa, pues, que mi señora
Doña Margarita viene
todo oy à estarse aqui; y tiene
el viejo, como la adora,
prevenida vna comida,
que es pasmo; ay pabos, tortadas,
pastelones, empanadas;
garrafones con bebidas;
y ay de ensalada vna artesa
repelada, y muy gustosa,
de cien yervas olorosa,
toda hecha à la Ginovesa,
que los desta nacion siento.
Pal. Què? *Elv.* Que tan sutiles obran,
que hasta de las yervas cobran
tambien el ciento por ciento;
y para que sean luquetes
de la sed, ay mil pescados,
anchovas, sollos, lenguados,
ostiones, y salmonetes;
y ay entre otras chucherias,
pescallos entre almejas,
que el nombre ofende à las viejas.
Pal. Qual es su nombre?
Elv. Azedias,
y ay, mas no quiero contarlo:
si despues ha de comerlo,
podrà Palomo saberlo.
Pal. Andallo mi Elvira, andallo:
yo delante me he venido
à traer lo referido.
Pal. Yo soy hombre desdichado!
Elv. Porquè, Palomo?
Pal. Porque no me dexan vnos flatos
comer; pero aviendo platos,
de vno, y otro picarè.
Elv. Ganas de comer no tiene?
no avrà à esso vn cuentecillo
de los que suele? *Pal.* Si oìllo
quiere, à proposito viene.
Vn Portuguès, como vn galgo
fidalgo, se iba à las tres,
en cas de otro Portuguès,
que no era tan fidalgo,
y vsando de fantasia
siempre que en su casa entrava,
por la sala se passeava,
mientras el otro comia;
coma algo vuessa mercè,
le dezia, si es servido,
y èl dezia, ya he comido,
pero yo pellizcarè;
y como andava en pie

toda

toda la mano metia,
y lo mejor le comia
cada vez que pellizcava;
y como viò el otro el modo,
no vsado con Berberiscos,
por que à puro dar pellizcos,
se lo iba tragando todo,
San Bojome de Viana,
le dixo vn dia afligido,
si despues de aver comido
le queda tan linda gana,
mejor es, si le reparte
el hambre que le desmaya,
que à comer venga àcà, y vaya
à pellizcar à otra parte;
y assi yo. *Elv.* No ay que aplicarle,
que el cuento està ya entendido.

Sale Hamete de Hermitaño.

Ham. Mudando lengua, y vestido
à este hombre intento engañarle,
que como he estado cautivo
en España, y sè la tierra,
este saco ha de ser saco
de los Cosarios que esperan
del mar en aquestas calas,
hasta hazer alguna presa,
luego que yo les dè aviso.
Pal. Y tu ama vendrà cerca?
Elv. No tarda, que como viene
la familia con ella,
vẽdrà despacio. *Ham.* Deo gracias.
Pal. Què manda su Reverencia?
Ham. Yo fuy, señor, en vn tiempo
Hermitaño de la legua,
y quisiera acomodarme
para barrerle la Celda
en su compañia. *Pal.* Quien
mirò humildad tan perfecta?
Elv. Cierto que me ha edificado
verle con tanta modestia;
recibale, que es buen mozo,
y à Dios, que mi ama llega.
Pal. Adonde vàs? *Elv.* A prevenir
entretanto la merienda.
Pal. Venga acà
en què Hermita ha estado?
Ham. En vna Hermita muy buena
estuve vn tiempo cautivo.
Pal. Cautivo? *Ha.* Y en tierra agen
Pal. Adonde? *Ha.* En Cõstãtinopl
Pal. Donde Cautivò?
Ham. En Vallecas. *Pal.* En Vallec
Ham. Si. *Pal.* Què dizes?
Ham. Lo que oye su Reverencia;
mi liberted dexè en manos.
Pal. De quien? *Ha.* De vna Panade
que llevava cada dia
vn seron, y en vna yegua
el pan à Constantinopla,
que es vn Convento muy cerca
de la Carcel de la Villa.
Alli estuve vna Quaresma
por Sacristan, donde vi,
como tratava con cera,
velas de Constantinopla,
y dava caça con ellas
à vnos vasos enemigos.
Pal. En què parte? *Ha.* En la taber
Pal. Yo queria examinarle,
por vèr si sabe las Reglas
de Hermitaño, y sabe mas
que yo, recibido queda
desde luego por mi ayuda;
como se llama? *Ham.* Chanclet
Ped. No, yo me llamo Palomo,
y pues es mi Lego, sea
su nombre. *Ham.* Qual?
Pal. Palomino.
Ham. Seguirè en todo sus huellas
bien he logrado el intento: *à*
pues si ay ocasion de presa,
desde aqui darè el aviso.
Pal. Bueno và, sino se enreda.
Sal. Elv. Ya mi señora ha llegado

y

y la muſica con ella
viene, haziendo vnos paſſages,
que toda el alma deleyta.

Sale Margarita, y Muſicos.

Muſ. Que amor dos efectos haze
no lo duda mi tormento:
de amor mi trizteza nace,
y amor cauſa mi contento.

Mar. No canteis mas haſta tanto,
que en aquella eſtancia amena,
que al mar guarnece la orilla,
buelva à pediros la letra.

Pal. Sea vſted muy bien venida,
que eſtava ſin ella ſeca
toda eſta patria florida,
y reverdece con ella
la Hermita, y el Hermitaño:
pienſo que conſenti: ha perra!
yo, yo te caſtigarè.

Mar. Como no ha ido por la cera,
Hermano Palomo, à caſa?

Pal. En ſus dedos de Venecia
la trae ſu merced mas fina,
que como ſe tranſparentan,
encienden los coraçones.

Mar. La liſonja ha eſtado buena.

Pal. Algun demonio cerero
es eſte que aqui me tienta:
no conſiento, no conſiento,
en vano es tu diligencia,
que aqueſte fue vn primo, primus;
no ayas miedo que me venças,
que por no enſuciar el alma
he de echar por otra cera.
Mire, como he eſtado ſolo,
y ha avido algunas novenas
eſtos dias, no he ido allà;
ya que ſirve mis auſencias
el Hermano Palomino;
muchas vezes irè à verla.

Ha. Oy por compañero he entrado.

Elv. De virtuoſa dà mueſtras.

Mar. Huelgome que tengo ayuda.

Pal. De coſta fuera mas buena.

Mar. Vamos del mar à la playa,
y en aquella eſtancia amena,
mientras que mi padre viene,
ireis cantando la letra.

Pal. Venga, hermano Palomino,
porque lo que ha de hazer ſepa.

Ham. Què he de hazer?

Pal. Què? ſacar agua,
y barrer toda la Igleſia,
que el ſeñor Don Pedro es
devoto de la limpieza.

Ham. Yo lo barrerè tan bien,
que no quede nada en ella.

Muſ. Que amor dos efectos haze, &c.

Sale Don Pedro, y Don Felix.

Fel. Señor Don Pedro Angleſola,
lo que me mandais deſeo
ſaber. *Ped.* Yo ſolo ſerviros,
ſeñor Don Felix, pretendo. (das.

Ma. Vamos, Elvira. *El.* De ſitios mu-

Mar. En ninguno dellos
hallo conſuelo à mi mal:
venid cantando de lexos. *Vanſe.*

Ped. El diſsimular importa,
no ſepa Felix mi intento,
haſta vèr ſi à Margarita
le agrada eſte Cavallero,
que ha labrado ſu fortuna
con ſu valor, y es diſcreto.

Fel. El calla à lo que me trae,
mas ſegun le eſtuve oyendo
oy en ſu caſa eſcondido,
diziendome eſtà el deſeo,
que me trae à que me vea
Margarita; mas no creo,
que à mi Don Pedro me elija.

Ped. El ſaber de algunos deudos
de Flandes, ſeñor Don Felix,
me ha dado eſte atrevimiento
de ſacaros oy al campo:

trataſteis mucho al Sargento?
Fel. De que casò con Madama
Juana de Valois, vn pliego
tuve ſuyo avrà tres meſes.
Ped Eſtà mi primo muy viejo?
Fel. Tan cano eſtà como vos.
Ped. Ambos fuymos compañeros
de vna miſma edad en Flandes.
Fel. De vos me hizo mil recuerdos.
Ped Bien puede, que quando mozos
fue teſtigo de mi aliento;
en la toma de Malinas
ſubi yo de los primeros
à eſpada, y rodela; mas
entonces era otro tiempo.
Fel. Pues que tanto me pregunta,
y no me dize ſu intento,
yo al camino he de ſalir;
teneis hijos? *Ped.* Vna tengo,
mas no hablemos deſſo aora:
es vivo acaſo el Flamenco?
Fel. Y es caſada eſſa ſeñora?
Ped. No, ſeñor. *Fe.* Eſto es mas nuevo:
preguntarèle lo que sè. *à p.*
Salen Margarita, y Elvira.
Mar. Elvira. *Elv.* Cielos!
no es el que eſtà con mi padre
Don Felix? *Elv.* Eſpera, el meſmo.
Mar. Quien oyera lo que dize.
Elv. No podràs, porque eſtàn lexos.
Ped. Alli miro à Margarita
mi hija, y hablarla quiero:
perdonad, ſeñor Don Felix.
Fel. En todo he de obedeceros.
Elv. Azia acà viene tu padre.
Mar. Alguna novedad temo,
como le dixe à Don Felix,
que aqui me eſperaſſe.
Elv. Preſto podràs ſalir de eſſa duda.
Ped. Hija. *Mar.* Señor.
Ped. Muy contento
eſtoy de verte en el campo.
Mar. Aqui en oloroſo aliento
corren los ayres mas puros.
Ped. Aquel es el Cavallero,
que eſta mañana te dixe,
que elegi para tu dueño.
Mar. Don Felix de Minuarte?
Ped. El meſmo.
Mar. Dudando eſtoy lo que veo:
què es lo que dizes, ſeñor?
Ped. Yo lo he mirado, èl es cuerdo
noble, galàn, mozo, y rico:
entra contigo en conſejo,
que à mi parecer, no ay otro
que te merezca.
Mar. Ay ſuceſſo
ſemejante! que mi padre
me pida con tanto esfuerço
lo que eſtoy yo deſeando?
Fel. Què dizes?
Mar. Ya yo elegido le tengo
à Don Felix por eſpoſo,
y porque el reſponder preſto
no parezca ligereza,
muchos dias ha que debo
à ſu fee, y à ſu memoria,
con licitos galanteos,
con feſtejos de galàn,
las atenciones de dueño.
Ped. Valgame el Cielo, què eſcucho
Fel. Todo quanto ha dicho es cierto
por Margarita fuy à Flandes,
ſolo à traer muchos premios
para merecer ſu mano.
Ped. Pues, hija, ya eſto eſtà hecho
dale la mano à Don Felix.
Fel. Tuya es la vida que tengo,
belliſsima Margarita.
Mag. Cumpliò la ſuerte el deſeo.
Fel. Nadie mereciò tal dicha.
Mar. Para ti la guardò el Cielo.
Ped. El permita, que los vandos
contrarios ceſſen con eſſo.

Sal. Pal. Quien es aqui el ſeñor, que
llaman Don Feliz, vn nuevo
Capitan, que aora ha llegado?
Fel. Yo ſoy, què quieres?
Pal. Yo vengo
à deziros, como os andan
buſcando vnos deudos vueſtros,
todos Minuartes del vando
contrario al ſeñor Don Pedro.
Fel. Tendràn, por no averlos viſto,
quexa de mi algunos dellos.
Ped. Si eſſo es, aora importa
el ſalirlos al encuentro,
por evitar peſadumbres
el dia que es de contento.
Fel. Dizes bien, no es bien que ſepan
eſta dicha que poſſeo,
haſta que yo haga las pazes,
eſta enemiſtad venciendo:
aguarda querida eſpoſa,
que en deſpidiendome dellos,
bolverè luego à tus ojos.
Mar. No tardes, Felix.
Ped. Siguiendo
ſus paſſos irè à lo largo,
haſta que los dos al pueſto
bolvamos, por ayudarle,
por ſi tiene algun encuentro
voy con èl.
Fel A Dios, eſpoſa.
Ped. Preſto, hija, bolverèmos. *Vanſe.*
Elv. Señora, ya que has caſado
con Felix, què albricias tengo?
Mar. Vn veſtido, y vna joya
te ofrece, Elvira, mi afecto.
Pal. Y à mi què me dàs, ſeñora?
Mar. Palomo, vn Abito nuevo
tendràs. *Pal.* Por tanta merced
vivas mas años que vn pleyto,
y mas que el paxaro Fenix,
que es tan dichoſo en ſu incendio,
que ſin Doctor muere, y tiene
ſin comadre el nacimiento.
Elv. Solo falta, que el Hermano,
y yo en la boda baylemos,
mientras los ſeñores vienen.
Pal. Toca, y vaya de contento.
Marg Andujare.
Elv. Que la novia es muy linda.
Marg. Andujare.
Pal. Que es el novio muy bello.
Marg. Andujare.
Elv. Que ella es Sol deſte dia.
Marg. Andujare.
Pal. Que buen dia tenemos.

Sale Hamete, y otros Moros.

Ham. Aora es ocaſion, llega
1. Mientras deſpojan el Templo,
acercaos todos voſotros,
y eſta preſa lograrèmos.
Tod. Daos à priſion, Chriſtianos,
antes que nueſtros azeros
en vueſtras vidas ſe emboten,
haziendo eſtrago ſangriento.
Mar. Barbaros, tened la furia,
no aſsi cobardes, y fieros
intenteis, por verme ſola,
aqui ofender mi reſpeto.
1. Ea, llevadlos al punto.
Pal. A tu Maeſtro vendes aſsi?
tu eres Moro?
Ham. Como tu Chriſtiano.
Pal. Ha perro! *Ham.* Ea, venga.
Pal. El Palomino
para mi ſe ha buelto cuervo.
Dent. Muſ. Los muſicos con la fuga
eſcapemos deſte rieſgo.
Elv. Ay priſion mas deſdichada!
Mar. Ay mas infeliz ſuceſſo!
Felix, ſeñor, padre mio,
eſpoſo, querido dueño.
1. En vano tu voz los llama,
porque de aqui eſtàn muy lexos.
Mar. Dame libertad, y lleva,

Moro, quanto oro posseo.
1. Nada me ofreces de mas,
pues llevandote lo tengo.
Mar. Muevate mi triste llanto.
1. Si mas hermosa te veo
llorando, en vano te vales,
Christiana, del llanto tierno,
pues por fea te dexara,
y por hermosa te llevo.
Elv. Dexame, Moro, pues vès
aquesta cara que tengo.
1. Por hermosa te dexara,
y por ser fea te llevo,
que con la dicha de fea
tendrè rescate mas presto:
llevadlos, no os detengais.
Pal. Yo no te darè provecho,
no te daràn por mi vn real,
sino es que lleves mi ingenio
al mentidero de Argèl.
2. Venga, y no replique el Lego.
1. Vèn, Christiana, que en mi esquife
buen trato hazerte prometo.
Mar. Corta ha sido mi ventura,
Felix, pues ya en cautiverio,
en el dia que te gano,
amado esposo, te pierdo:
Felix, señor. *Elv.* Què desdicha!
Mar Valedme, piadosos Cielos!
Elv. Dexame ir por vn Rosario,
Moro, que olvidado dexo,
à Ualencia.
2. No replique,
que la cortarè el pesquezo.
Vanse, y salen Musicos, y Musicas.
Mug. 1. De buē riesgo hemos librado.
Mug. 2. Sino me avisas, el mesmo
riesgo que todos corria
en tan tragico sucesso.
2. Pues del mar iba la playa,
sin duda diera con ellos.
3. Ay mas desdichada suerte!
2. Lastima me causa el verlos.
1. Ya han entrado en los esquifes.
2. Què harà Felix al saberlo?
1. Ya les vàn echando esposas.
2. Ya las velas dàn al viento.
1. Ya los remos vàn sonando,
y los cautivos gimiendo.
2. Quien viò mayor desventura?
Sal. Fel. Dezid, dizidme, què es esto?
1. Señor, que à tu esposa llevan
cautiva. *Fel.* Como no muero
si esto es verdad?
Sale Don Pedro.
Ped. Como vivo,
si lo que he escuchado es cierto?
Fel. Donde và. *Mu.* En essos esquifes.
Fel. Yo me arrojarè tras ellos,
que si pierdo à Margarita,
para què la vida quiero?
1. Tente, que es desesperarte.
Ped. Què intentas? *Fel.* Que
me trague el mar sobervio,
ò librar à Margarita.
Ped. Yo tambien harè lo mesmo.
1. Tente, señor, què es lo que hazes?
Tod. Señor, señor. 2. Cobra aliento.
Ped. Dexadme que con èl muera,
que no cumplirè con menos,
pues de amor, y de fineza
es el exemplo mas nuevo,
Don Felix, destas edades.
1. Ya montes de olas venciendo,
de vn barco le echan vn cabo;
ya le recogen. *Ped.* Ya es menos
mi pena, si Felix vive.
2. Ya và en el barco postrero.
Ped. Si èl, y Margarita faltan,
como vivo, y como aliento,
mirando tantas desgracias?
mas puesto que las dà el Cielo,
y dà vida para verlas,
èl darà à todo remedio.

JORNADA SEGVNDA.

Sale Palomino de cautivo, Hamete Moro, dandole empellones, y palos.

Ham. Cada qual su fatal daño
pruebe, pues infeliz fue.
Pal. Acuerdate, Hamete, que
fuiste mi sota-hermitaño.
Ham. Vaya el villano al afàn.
Pal. Advierte, Morillo aloque,
que en la Hermita de San Roque
comiste vn tiempo mi pan.
Ham. Calle el bribòn, y trabaje. *Dale.*
Pal. Dame con menos rigor.
Dent. Fel Ay de mi! *Ha.* Mas q̃ rumor
es este? *Pal.* Moro salvage,
de algun Christiano Fiel
serà el misero lamento.
Ham. No lo alcanço.
Pal. Oye vn quento,
mientras le hablo, no es cruel.
De limosna, y sin dinero
la barba hazia à vn Pastor
con la navaja peor,
desazonado vn Barbero,
como la navaja estava
con mil mellas que tenia,
el cabello no partia,
mas el rostro desollava.
Conociò el Pastor el yerro,
y sin poder estorvalle,
en este tiempo en la calle
le davan palos à vn perro:
que serà aquello, dezia
el Barbero à sus oìdos,
viendo que con alaridos
el perro les aturdia?
Respondiò el Pastor: Alli
à aquel perro se lo escarva,
deben de hazerle la barba
de limosna, como à mi;
aplico aora. *Ham.* No aplique,
y sepa que nuestro dueño
ha de baxar à este sitio.
Sal. Fel. Ya sè, q̃ el Baxa Mahometo,
porque Florinda cumple años,
su prima, aqueste festejo
la intenta hazer, y tambien,
porque Hazèn divierta el peso
de su gran melancolia.
Ham. Hazèn es el valimiento
del Baxà. *Fel.* Gallardas partes
puso en su persona el Cielo.
Ham. Es el joven mas galàn
que tiene Argèl, y en estremo
inclinado à los Christianos.
Fel. Que deudo, ò que parentesco
viene à tener el Baxà
con Hazèn? *Ha.* Ninguno, puesto
que con su prima Florinda
le intenta casar; mas esso
no es aora para aqui;
tened con arte, y asseo
regados todos los quadro
los cenadores compuestos,
el suelo lleno de flores,
à todas partes abriendo
el artificio del agua.
Fel. Todo, Hamete, està dispuesto,
como lo puedes mirar.
Ham. Aprenda del compañero,
que es vn bribòn perezoso.
Pal. Morillo de mil demonios,
quieres dexarme por Christo.
Ham. A porrazos, y desprecios
le pienso hazer renegar. *Pegale.*
Pal. De ti, y de tu alma reniego,
perrazo, fondo en lobillo,
si rabias, ò estàs hambriento
de carne Christiana, vete
à roer los viles huessos
del Zancarron de Mahoma.

Her. Hypocriton, vil Santero,
perro me llamas? pues toma
esta buelta de podenco. *Vase.*
Pal. Pues vès que me està pegando,
y te estàs quedo que quedo,
sin meter paz? *Fel* Mire, hermano,
aqueste vltraje sufriendo,
gana con Dios mas aplauso;
y assi quitarle resuelto,
que le maltratassen, fuera
quitarle el merecimiento.
Pal. Pesia tu alma, esso dizes,
despues q̃ à palos me ha muerto?
essa es caridad Christiana?
tu seràs gran Cavallero;
pero muy mal toreador.
Fel. Lo que sè es solo que temo,
que me ha de costar la vida,
Palomo, este cautiverio,
y que infelize he nacido,
pues quando esperava el premio
de mis fortunas, la suerte
por impensados rodeos
burlò de mis esperanças
todo el bien, que lloro, y siento.
Pal. Tu quisiste ser cautivo
por tu gusto. *Fel.* No lo niego;
pero pensè defender
à Margarita, y muriendo
à sus ojos dar al mundo
de amor el mas firme exemplo;
pero como en los Baxeles
à los dos nos dividieron,
ni ella pudo saber nunca
mi fineza, y yo preso
saber tampoco he podido
de su fortuna el sucesso,
conque: ay de mi! entre mil dudas,
à manos de vn rigor muero.
Pal. Yo he sido mas desdichado,
pues en este cautiverio
tu te entregaste de gana,
y à mi infeliz me vendieron.
Fel. Què mal hallado està vn triste!
ay de mi! piadosos Cielos!
pero aqui viene el Baxà,
aqui retirarme quiero.

Sale Mahometo, Yazèn, Florinda, y Musicos.

Mah. Oy, Florinda, que tus años
celebra mi rendimiento,
por noble, por sangre mia,
que es la razon deste empeño,
quiero que vn gusto me debas,
que ha de doblarte el contento.
Celin Soliman tu tio,
que con imperio violento
te vsurpò todo tu estado,
oy tuve aviso que ha muerto,
con que el de Tunez, à quien
estava Celin sirviendo,
reconociendo la herencia,
que te toca por derecho,
te harà por muchos motivos
de todo tu Estado dueño,
y al verte restituìda
à tu antiguo privilegio,
podràs lograr con hazer
las bodas, que ha tanto tiempo
que solicita el cariño
del amor que à los dos tengo.
Flo. Al favor agradecida,
noble Baxà, de tu afecto,
quisiera que mis fortunas,
aun mas allà del deseo
passassen, para tener
que ofrecer por desempeño
de los dones, y finezas,
que en ti cada instante veo.
Yac. Por Margarita lo dize,
aquella esclava à quien quiero,
porque despues que ha sabido
la inclinacion que la tengo,
me la ha ocultado à los ojos.

Se-

Señora, ſi vn penſamiento
ſuele borrar vna dicha
de la que de vos eſpero,
ya no me queda eſperança,
pues mi fineza ofendiendo,
hazeis caſo de vn acaſo,
como ſi fuera deſprecio.

Flor. Oyendo aqueſſa diſculpa,
venturoſa ſoy, ſi en eſto
ſe ha engañado mi diſcurſo?

Yac. En el divino ſegeto
de tu hermoſura, era impropio
penſar que pueda vn luzero
dexar de ſer tributario
del Sol. *Flor.* Yacèn, lo que pienſo,
es que en los Aſtros no cabe
lo que en los humanos pechos.

Yac. Aſsi es verdad, mas tambien
ſuele aver mudança en ellos,
y ay pechos que ſon mas firmes.

Flor. Yo guardo para ſu tiempo
la reſpueſta. *Yac.* Yo la eſtimo.

Flor. Què amor puede aver ſin zelos?

Yac. Ay, Eſpañola divina, *àp.*
por ti vivo, y por ti muero!

Mah En vano intenta Florinda
obligar à Yacèn, ſupueſto
que con adverſion la mira,
y como prudente, y cuerdo
finge corteſes agrados.
Deſde que aqueſte mancebo,
en la playa de Valencia
le cautivè niño, y tierno,
en èl miro cada dia
de valor, y entendimiento
acciones que las embidio;
pues quiſiera averlas hecho:
la Muſica proſeguid,
y aquella eſtancia ocupemos
que mira al Mar.

Yac. En ſu golfo *Vanſe.*
mirò el de mis penſamientos.

Muſi. Un año con alegrias
parece vn ſoplo ligero;
pero ſin dicha, vn inſtante
ſon mil ſiglos de tormento.

Pal. Eſto à merienda me huele,
que aqueſtos como ſon perros
Moriſcos, roen que rabian;
he de ir ſus paſſos ſiguiendo,
por ſi ay alcuzcuz à paſto,
que eſtoy, por el alto Cielo,
para rebentar de hambre;
que en eſtos jardines freſcos
no ay ſino ſolamente
yervas para los enfermos,
y plantas medicinales;
el ſen, polipodrio, enebro,
culantrillo, pempinela,
ſalvia, palomina, axenjos,
llantel, ſandalos, moſqueta,
cañafiſtola, romero,
y otros ſeis mil badulaques,
que apurado todo aqueſto
es para curar ahitos,
que no para los hambrientos.
Morillos de mil demonios,
arbolarios del infierno,
cultivad para los ſanos,
ſembrad coſas de ſuſtento,
lechugas, nabos, pepinos,
ajos, cebollas, pimientos,
eſcarola, y verengenas,
rabanos, freſas, y puerros;
ſembrad tambien huevos duros,
que de todo eſto rebuelto
ſe hazen lindas enſaladas,
y ſe expelen que es contento.

Muſi. Un año con alegrias, &c.

Fel. Un año con alegrias
parece vn ſoplo ligero;
pero ſin dicha vn inſtante
ſon mil ſiglos de tormento.
Sin duda, que quien compuſo

aquella

aquella Canción; sintiendo
estava tambien sus males,
como yo, pues si contemplo
de mi juventud florida
los passos, y los estremos
de amor, con que à Margarita
festejè en tan largo tiempo,
solo à fin de ser su esposo,
parece vn soplo ligero.
Y si al contrario discurro
mis desdichas, y sucessos,
que no ay quien de mi se acuerde
en aqueste cautiverio,
que no he podido saber
de mi esposa, que no tengo
quien della me dè noticia;
son mil siglos de tormento.

Sale Margarita con vnas flores, y sientase.

Mar. Esta es la segunda vez,
que desde aquel duro encierro,
salgo à vèr estos jardines,
que oy la prision han abierto
à las cautivas, por ser
de Florinda este festejo.
Y à mi que me favorece
mas que à ninguna, assi quiero
presentarle de estas flores
vn ramillete compuesto,
con cifras de agradecida;
mas Cielos, què es lo que veo?
alli vn infeliz cautivo,
triste, confuso, y suspenso,
lamentando su desgracia,
me acuerda mis sentimientos.
Flores, que os bolveis abrojos
para mi, y en color negro
trocais el nacar vistoso,
para daros à mi dueño
os cogi; perdonad, que
no estoy para componeros,
que adonde viven congojas,
cessan agradecimientos.

Arroja las flores, y llora.

Fel. Si los ojos no me engañan,
ò me deslumbran los lexos,
en Español trage miro
vna Christiana, que à vn lienço
dà lagrymas, y suspiros;
saber de su pena intento,
que males comunicados,
suelen servir de consuelo.
Noble cautiva, que en trage
de Christiana te estoy viendo,
dime quien eres, no escondas
con lo triste del silencio
el semblante, que tu quexa
de suerte me ha herido el pecho,
que lastimado de ti,
y el llanto que estàs vertiendo,
trasladàra en mi tus males
por verte padecer menos?

Levantase Margarita.

Mar. Vna infeliz soy, que lloro
memorias que estàn muy lexos;
soy quien siente vn bien passado,
que no fue, y dexè de serlo,
pues antes de posseìdo,
le desvaneciò el severo
influxo de mi desgracia,
conque es mi mal sin remedio.
Y tu quien eres, señor,
que con los proprios estremos
parece que adoleciste
de las ansias que adolezco?

Fel. Yo soy, gallarda Española,
quien; pero Cielos què veo!

Mar. Cielos què es esto que miro!

Fel. Si es fantasia?

Mar. Si es sueño?

Fel. Si es engaño de los ojos?

Mar. Si es ilusion del deseo?

Fel. Què me detengo?

Marg. Què dudo?

tu no eres Felix mi dueño?
el. Y no eres tu Margarita?
Mar. La misma soy.
el. Lazo estrecho *Abrazanse.*
haga amor de nuestros brazos.
Mar. Y no los divida el tiempo;
què fortuna te ha traìdo
à estè infeliz cautiverio?
No quedavas libre, quando
me cautivaron? Què es esto?
No me respondes, señor?
Què suspension, què silencio
te ha embargado las palabras?
l. No es suspension, sino afecto
del amor, que artificioso
quiere dar lugar al pecho,
para que salga el pesar,
porque entre todo el contento.
ar. Contento? de què? *Fel.* De verte,
con que mi dolor es menos:
Margarita enjuga el llanto.
ar. Es solamente el que vierto
de verte llorar a ti.
l. Pues bien mio, segun esso
yo debo de hazer lo proprio?
ar. Què en este estado nos vemos?
l. Es violencia del destino.
ar. Pues què remedio tendrèmos?
l. Por aora no le alcanço;
llorar solo es el remedio,
pidiendo al Cielo socorro.
ar. Y entre tanto? *Fel.* Sufrimiento
con valor, y Fè.
ar. Bien dizes,
llorèmos los dos. *Fel.* Llorèmos.
ar. Si es que el tiempo, y la memoria
permiten al mal consuelo,
quisiera que me contaras
de tu fortuna el sucesso.
l. Al tiempo, dueño querido,
que prisionera te hizieron,
siendo impossible à mis ojos
tu defensa, loco, y ciego
me precipitè à las hondas
del Mar, solo con intento
de morir en tu defensa,
ò de restaurar tu Cielo,
como el Javali, que herido
entre venablos, y perros,
và abriendo anchurosa senda,
por entre el boscaje espeso.
No de otra suerte mis brazos,
contra el salobre elemento,
nadando montes de espuma,
iba tus passos siguiendo.
Viendo mi delirio entonces,
por no perder en mi el precio
de vn cautivo mas, los Moros
desde el veloz navichuelo
me echan vn cabo, de donde
me asi casi en el postrero
parasismo de mi vida,
y al baxèl me recogieron,
que ay piedades, que las vsa
mas el interès que el ruego.
Uiendo, pues; mas gente llega.
Mar. Al instante nos verèmos.
Fel. Dizes bien. *Mar.* Mira, que luego
yo te bolverè à buscar. *Escond.*
Fel. Junto à la huerta te espero.
Mar. De su gente Yacèn se aparta,
y el passo guia à este puesto.
Fel. Entre estas ramas oculto,
lo que passa escuchar quiero.
Sale Yazen
Yaz. Retirado de Florinda,
vengo los passos siguiendo
de Margarita; alli està.
Mar. Yo finjo que no le veo;
yo me voy. *Yaz.* Detente, aguarda.
Mar. Con tu licencia, primero
es assistir à Florinda.
Yaz. Que me escuches solo intento,
que tiempo avrà para todo.
Fel. Si se le atreve este perro
con alguna accion indigna,
que se oponga à mi respeto,
vive Dios que he de matarle.
Al pañ. Flo. A Yacèn azechando vengo,
y con la esclava Española
se parò à hablar, escuchemos.
Yaz. Noble y gallarda Española,
la inclinacion que te tengo,
no es de intentos naturales,
que vsa el vulgar rendimiento,
amor de esfera mas alta
vive en mi, porque si atiendo
à los Hidalgos primores
con que te estimo, y venero,
por razones que no alcanço,
hallo que no te merezco.
No aspiro à favores tuyos,
ni quiero de este amor premio;
porque con solo pensar,

que te adoro; estoy contento.
Què confrontacion de Estrellas,
què amistad, què parentesco
tiene mi sangre, y la tuya,
que esta inclinacion no entiendo?
Pues siendo, como el de todos
este natural afecto,
tiene vn no sè que de noble,
y vn genero de respeto,
que sin interès te busco,
y sin pretension te quiero.
Mas què mucho, Margarita,
si cada vez que te veo,
miro el Cielo en tu semblante,
el Sol en tus dos luzeros,
la Luna en tu bella frente,
el Alva hermosa en tu cuello,
el Aurora en tus mexillas,
y todo el Mayo en tu asseo:
luego si al Cielo en ti miro,
no es mucho adorar al Cielo.
Flor. Assi, traydor, mi amor pagas?
No he visto amor tan honesto.
Fel. Verè lo que le responde.
Marg. Señor, si todo el Imperio
del mundo se avassallara
à mis plantas, con intento
de que admitiesse vn suspiro,
de que escuchasse vn requiebro,
por la ley que he professado
veria en mì su desprecio.
Y aunque es la razon mas fuerte,
la que referi, no es menos
la que toca à mi decoro;
y la que à mi sangre debo,
por Christiana, y por honrada,
y en su defensa no temo
amenazas, ni castigos,
ni me obligan rendimientos
de fingidas humildades,
que aunque esclava te parezco,
Reyna soy de mi alvedrio,
y en fee deste privilegio,
noble Hazèn, te desengaño:
y assi, pues eres discreto,
te pido, que esse amor calles,
sino quieres vèr à vn tiempo
mas grossera mi porfia,
y mas sin triunfo tu ruego.
Fel. Con esto, Cielos Divinos,
se ha assegurado mi pecho;
si todas fueran assi,
no huviera en el mundo zelos.
Yaz. Estàs cruel! *Marg.* Esto es justo.
Yaz. Ingrata! *Marg.* Hago lo que debo.
Yaz. En què te ofendo?
Marg. En buscarme.
Yaz. Pues no es fineza?
Marg. Es tormento.
Yaz. Yo por Christiana te adoro.
Marg. Yo por Moro te aborrezco.
Yaz. Puedo dàrte libertad.
Marg. De tu mano no la quiero.
Yaz. Què enojada estàs conmigo!
Què serà, que no me ofendo
de tu rigor, Margarita,
y que estimo tu desprecio?
Sin duda, que esto contiene
algun oculto secreto:
quiero dexarte, y no ser
en mi porfia grossero,
que si el dàrte gusto estriva
en mi retiro, y silencio,
porque lo logres seguro,
de aquesta suerte obedezco.
Va

Sale Florinda.

Flor. Aora, noble Española,
me dà los brazos, supuesto
que en tu honor he conocido
lo infinito que te debo.
Fel. He de vèr en lo que pàra
la novedad que estoy viendo.
Flor. Lo que passò con Yazen
he escuchado, y te prometo,
que si estuviera en mi mano
tu libertad, que muy presto
vieras en mi executado
la dicha que te deseo.
Pero en quanto al estimarte,
y à que logre tu respeto
à mi lado los indultos,
que por mi sangre posseo,
cree, que ninguna ha de ser
preferida en los secretos
de mi amistad, sino tu,
y desde oy te prometo
que de amiga, y no de esclava
tengas lugar en mi pecho.
Marg. Señora, en fee del favor,
que à tus piedades confiesso,
otro quisiera pedirte,
que sirviesse de remedio
para mi pena, y la tuya,
que si lo otorgas, es cierto,

que con èl logro mi dicha,
y tu asseguras tus zelos.
r. Dilo, no temas, acaba,
que te asseguro el hazerlo.
rg. En Valencia, Patria mia,
à vn gallardo Cavallero
dì la palabra de esposa,
el dia, que los conciertos
se celebraban alegres,
que para mi tristes fueron,
me cautivaron los tuyos,
y para mas desconsuelo,
oy supe, como mi esposo
estava aqui tambien preso;
con lo qual es impossible,
señora, el rescate nuestro,
si tu favor no nos vale,
con el Baxà intercediendo,
para que permita, que
vaya à Valencia mi dueño
por la cantidad bastante,
para rescatarnos, puesto
que allà nos diò la fortuna
hazienda, con que podemos
comprar nuestra libertad
à costa de todo precio;
porque para la confiança
de que bolverà muy presto
con el rescate, ò sin èl,
la vida por prenda empeño,
y todos quantos Cautivos
aqui se hallan, quedarèmos
por èl, poniendo las vidas
en todo peligro, y riesgo
al voluntario suplicio
de que gustare Mahometo.
. Para vna cosa tan facil:
pero donde està tu esposo?
quien es

Sale Felix.

Vn esclavo vuestro,
señora, que à vuestras plantas
publica agradecimintos.
. Bien puedes apercibirte
para el viage, supuesto
que aquesto queda à mi cargo,
que no serà grande excesso
mi fineza allanar
sa que tanto deseo;
es con tu rescate solo
asseguran mis rezelos. *Vase.*
Para piedades mayores
guarden tu vida los Cielos:
què? te vas?
Marg. Si, porque es fuerça
ir à Florinda sirviendo.
Fel. El alma, mi bien, me llevas.
Marg. La mia en prendas te dexo.
Fel. Bolverè luego à buscarte.
Marg. No me olvides. *Fel.* Como puedo?
Marg. Sin ti no quiero la vida.
Fel. Sin ti, ningun bien deseo.
Marg. Pues à Dios, dueño querido.
Fel. A Dios, y permita el Cielo,
para sus triunfos, y aplausos,
que este impossible logremos. *Vanse.*

Suena ruido dentro, y dize vno.

1. Los mares conjurados
contra el baxel se irritan enojados,
de la violencia heridos
del viento, que quexandose à bramidos
echa la Nave en tierra.
Tod. Piedad, Cielo Divino: amayna, aferra.

Sale D. Pedro, y Soldados.

Ped. Mal aya el que primero
fiò de la inconstancia de vn madero
la amada, y dulce vida,
barbara introduccion, mal permitida
de la codicia humana:
O mal! O ambicion vana
del hombre, que se atreve
por espumosos paramos de nieve
à abrir senda importuna,
buscando en infortunios la fortuna.
Llorelo yo, pues quando
iba en feliz bonança navegando,
para entrar en Argel de paz, los vientos
turbando con furor los elementos,
y borrascoso vltrage,
se oponen contra mi, siendo el viage
al fin de rescatar la prenda mia,
si es que vive (ay de mi!) pues desde el dia
que ha faltado à mis ojos, no he tenido
noticia alguna de mi bien perdido.
Ay, Margarita mia! què cruel hado
marchitò tu hermosura, y mi cuydado?
No cesse el dolor mio
de llorar mi desdicha, y tu desvio;
y pues solo en mi llanto te estoy viendo,
salid sin duelo, lagrymas, corriendo.
Sold. 1. Señor, yà que la suerte
tan contraria los rumbos nos divierte
desta infeliz jornada,
bolvamos à la Patria deseada,

que otra vez querrà el Cielo,
que halle el mar sossegado tu desvelo;
à la Patria bolvamos,
que en vano contra el ayre porfiamos.
Ped. Sin mi prenda querida
como podrè bolver, si à la partida
propuse no tornar sin saber della?
Amigos, pues me sigue adversa estrella,
y la suerte enemiga
quiere doblarme à pausas la fatiga,
dexadme entre estas peñas morir solo,
pues de la desventura à la porfia
perdì mi bien, perdì mi compañia.
Dos hijos la fortuna me ha quitado
à la orilla del Mar, y no ha dexado
noticia de ninguno; mas no quiero
repetir la memoria desta pena,
que el alma à eterno llanto me condena.
Mirad si estos dos golpes de fortuna
los podrà resistir persona alguna,
sin que con embarazos
se le haga el corazon muchos pedazos.
1. Vamos, y perdonad mi desvario,
que al alma este dolor le està diziendo,
salid sin duelo lagrymas corriendo. *Vans.*

Sale Palomo por vna puerta, y por otra Elvira.

Pal. Valedme, Cielos Divinos!
Moro, acaba de matarme
de vna vez. *Elv.* Què es esto, hermano?
Pal. Hermana, fragilidades.
Elv. Què le ha sucedido? *Pal.* Escuche
la causa de mis pesares:
Bien sabe que oy es el dia
de la Cruz de Mayo, y sabe
que los Christianos Cautivos
se han de juntar esta tarde,
para celebrar el dia
con villancicos, y bayles;
que en este retiro ameno
del baño serà muy facil:
pues yo que soy Mayordomo,
para algun refresco dàrles,
quise hazer vnos buñuelos,
que se me han buelto vinagre;
pues entrando en la cozina
del Baxà por vn alnafe,
y vna sarten, sin saber
que fuesse delito grave,
acusaronme al Baxà,
diziendo, que yo iba à echarle
en la comida veneno,
y para aquesto al instante,
no sè como te lo diga,
mandò, que me bapulassen
con quatrocientos no mas,
por detràs, y por delante,
que aqui en Argel, hija mia,
dàn los jubones papales.
Elv. Y què mas? *Pal.* Què mas querias
lleve el Demonio el salvage
que te hizo, sino soy:
querias que me matassen?
Elv. Mas no es esso lo peor
que le espera.
Pal. Què es? *Elv.* No sabe,
que Felix bolviò à Valencia
à buscar nuestro rescate,
con licencia del Baxà,
haziendo pleyto omenage,
de que dentro de dos meses
bolveria del viage,
y se và cumpliendo el plazo,
sin que venga, con que es facil,
que nos empalen à todos,
porque quedamos los tales
por fiadores con la vida?
Pal. San Blas mi gaznate guarde,
que me ha dado mala espina
el vèr, que tanto se tarde.

Sale por vna puerta Margarita, y por [...] Alberto de viejo.

Marg. Es hora que empezemos
la fiesta, amigos, q̃ à la Cruz hazem[...]
Alb. Si lograrse pudiera
lo que os quiero dezir, yo sè que fu[...]
celebrada la fiesta de este dia,
con mas consuelo, gusto, y alegria.
Mar. Esso à todos conviene.
Alb. Pues, amigos, sabed, q̃ el Baxà ti[...]
en vn retrete oculto
vna Imagen de Christo, vn sacro bu[...]
postrado à vn rincon con indecencia[...]
entre otros militares instrumentos,
que ocupan del retrete los cimientos[...]
y como en parte indigna
mirè aquella Imagen peregrina,
el quitarla de alli he pretendido,
mas como està cerrada, no he podid[...]
si huviera quien à Yazen se lo pidie[...]
yo sè, que nos la diera,
que como sangre tiene de Christian[...]
mas, Cielos, què pronuncio?
el labio vano

no

no se atreve à dezirlo por Mahometo,
que me importa la vida este secreto.
Elv. Piedad notable con nosotros tiene.
Alb. Amigos, callad, porque èl viene.
Sale Yazen.
Yaz. Ya no diràs, Margarita,
que mi amor no te obedece,
pues viendo que te cansaba
con mis acentos corteses,
no te he visto en muchos dias:
porque conozco, que en vèrte,
al passo que yo me alegro,
tu desdeñosa te ofendes.
Mas como ignoraba yo,
que Felix tu esposo fuesse,
me admiraban tus desvios;
mas oy que sè lo que debes
à los decoros de noble,
y à las finezas de Felix,
estimo en mas tu hermosura;
èl vendrà muy brevemente
con el rescate; y los dos
os podreis bolver alegres
à vuestra patria, que yo
quisiera ser, si pudiesse,
quien con mano poderosa
oy la libertad os diesse.
Marg. Si con retiros obligas,
dì, señor, como te vienes
al sitio de los Christianos,
à tu persona indecente?
Yaz. Oy de vn cautivo he sabido,
que vna fiesta hazeis solemne
à vuestro Dios; y yo, amigos,
que inclinado he sido siempre
à los Christianos, me holgara
de oìr cantar los motetes
de la musica Española,
que confiesso me divierten.
Para esso en secreto vengo,
en quanto passa el ardiente
curso del Sol, y Mahometo
la fiesta olvidado duerme.
Marg. Aqui entra aora mi ruego,
permita el Cielo, que acierte:
yo sè, que haràs bueno el dia,
si vna merced nos concedes.
Yaz. Yo què puedo hazer por ti?
Marg. Que vna Imagen reverente
de Christo Crucificado,
que guardada el Baxà tiene,
nos la dès, porque con esta
tengamos la fiesta alegre;
porque es el Dios verdadero,
que adoramos, è indecente
lugar ocupa: Señor,
haz esto, si bien nos quieres.
Yaz. A donde està? quien lo ha visto?
Alb. Yo lo he visto en el retrete
que cae à los cenadores.
Yaz. Yo os la darè brevemente,
que para hazer esto aqui,
no sè que pulsos me mueven.
Aora el Baxà reposa,
y es hora mas conveniente
para aquesta accion, supuesto
que llave Maestra tiene
deste Palacio mi mano:
Aguardadme aqui. *Vas. Pal.* Si es este
Morillo algun Angel bueno
en trage de mata-siete?
Mientras buelve, à ensayar vamos
en la mazmorra de enfrente
la Solfa; vn estrivo bravo
hize, que es vn pasmo. *Marg.* A vèrle.
Cant. Pal. En los passos de garganta,
el chicho para mi es niente,
à pesar del alcuzcuz,
y à pesar del zancarron,
cantese el Kyrie eleison.
Alb. Vamos siguiendo los passos
de Yazèn. *Elv.* El Morillo tiene
mil señales de Christiano.
Marg. Casi en todo lo parece.
Alb. Ha si pudiera dezirlo! *à p.*
Pal. Yo le pienso convertir
antes que la noche llegue. *Vanse.*
Sale Yaz. Hasta el retete he llegado,
y para abrir el retrete,
no sè què respecto oculto,
con mil dudas diferentes,
entre atrevido, y cobarde,
me conduce, y me suspende.
Yo llego à abrirle: mas què
miran mis ojos? Què tiene
este Hombre crucificado,
que me atemoriza el vèrle?
Abre el retrete, y retirase assombrado,
y verà el Crucifixo.
Hombre, bulto, ò Deydad, que venerarte
me conduce la lastima de vèrte,
si pudiera llegar à comprehenderte,
nunca, nunca dexara de admirarte.
Contra toda mi ley me inclino à amarte,

al passo que me enseña à aborrecerte,
razon debe de aver para quererte,
pues tantos la hallan oy para adorarte.
Què pecho sin piedad, què mano pudo
ensangrentar vn pecho tan hermoso
con vltrage cruel, con hierro agudo,
Y no fuera contigo riguroso?
que aunq̃ te veo asi; pobre, y desnudo,
señas reparo en ti de poderoso.
Christianos, llegad, que aqui
teneis vuestro Dios presente.

Salen todos vestidos de Cautivos.

Tod. Aquesso solo aguardamos.
Pal. Cielos, què miro? No es este
el Christo de nuestra Hermita?
Mar. Sin duda el mismo parece.
Pal. Pensando que era de oro,
le han robado estos aleves,
que si saben que es de bronze,
no hizieran el tiro: hà Infieles!
Vos, Señor, tambien Cautivo,
como yo? Jesvs mil vezes!
allà, y aqui compañeros
somos en males, y bienes;
ya que esta ocasion tenemos,
cantemos vn Hymno alegre.

Cantando de rodillas.

La paz primero he de ir dando
con esta Cruz: bese, bese;
bese èl tambien, Hermanito: *Dale à besar.*
què besò? Mi mano tiene
sin duda virtud oculta
para convertir Hereges:
venlo? No lo dixe yo?
Què acabar de creer no quieren
que soy gran varon? Amigos,
celebradme. *Al.* El Hymno empiece.

Cantan de rodillas.

Musi. Redemptor Soberano,
que del poder rebelde
de Faraon libraste
tu Pueblo felizmente.

Assomase Felix al paño vestido de galàn.

Fel. Antes que hable al Baxà,
me he venido hasta el alvergue
de los esclavos, por darles
la nueva de que ya viene
en mi mano su rescate;
mas no serà inconveniente
interrumpirles la fiesta,
que à Dios humildes ofrecen.
Cant. la Musi. De aqueste cautiverio
nos llevad, donde siempre
de tu piedad cantemos
los triunfos, y laureles.
Fel. Aqui Yacèn con los Christianos?
esto algun Mysterio tiene.

Sale Mahomete.

Mah. Amigos, tomad las armas
contra estos viles rebeldes,
y de mi castigo libre
Christiano ninguno quede:
en mi Palacio este vltrage?
como, vil canalla, aleve,
vsais los ritos Christianos
contra el rito de las leyes
que professamos? A todos
los encerrad, y alli prueben
con hambre, sed, y fatiga
los rigores mas crueles.
Y tu, ingrato, que inclinado
tanto à los Christianos eres,
que en fee de tu gran cariño
à tanta injuria se atreven,
no estès mas en mi presencia,
vete de mis ojos, vete,
que me irritan tus piedades,
pues te he dicho muchas vezes,
que con Christianos no trates,
y à mis avisos rebeldes,
ni tu inclinacion reprimes,
ni mi precepto obedeces;
pero yo harè que algun dia
deste sucesso te acuerdes.
Yaz. Yo me irè, pero advertido
de que no puedo deberte
mucho amor, pues me limitas
de piadoso los laureles.
Mah. Guardad este bronce mudo,
donde jamàs puedan verle.
Tod. A nuestro Dios adoramos.
Mah. Quitadme de aqui essa gente;
si es vuestro Dios, como no
le rescatais? *Fel.* Esso quiere
mi fineza hazer aora,
y por todos responderte.
Con tu licencia, señor,
parti à Valencia à traerte
para el rescate de todos
la cantidad suficiente,
que en oro, y plata ha venido;
pero aora aquesto cesse,
porque ya de este rescate
el empeño es diferente.

Lo primero que queremos,
que se rescate, es aqueste
retrato de nuestro Dios,
qua indigno en tu poder tienes;
porque ignorando nosotros,
que aqui en tu mano estuviesse
este precioso tesoro,
que nos saquearon tus gentes,
dèl no tratamos primero:
tu aora nos le concede,
para que con èl bolvamos,
por el precio que quisieres,
que à todo nos allanamos
con Fè viva, y zelo ardiente.
Este es el Dios verdadero
que adoramos: el que muerte
padeciò en Cruz por nosotros,
y por todos, y si vieres
que es corto caudal el mundo
por joya tan excelente,
toma el rescate de todos,
porque luego nos le entregues,
que à ser otra vez cautivos
bolverèmos muy alegres,
con que esta Imagen Divina
en tu poder no se quede:
No dezìs aquesto, amigos?
Tod. Lo proprio dirèmos siempre.
Mah. Callad, callad, que me ìrrita
estimeis vn bronze mudo.
Tod. Retrato de Christo es esse.
Mah. Mucho debe de valer, *àp.*
cosa que tanto estos quieren:
tratad de vuestros rescates,
que essotro precio no tiene.
Tod. La libertad no querèmos
sin èl. *Mah.* Què aquesto consiente
mi sufrimiento? enterradlos;
y entretanto entregue Felix
la cantidad prometida,
à que vino solamente.
Fel. Assi lo harè; mas repara,
que mientras tu no nos dieres
aquesta Hechura Sagrada
por el precio que quisieres,
que libertad no querèmos.
Marg. Mejor es morir mil vezes.
Mah. En vano es vuestra porfia,
llevadlos. *Ham.* Ya te obedecen.
Alb. Señor, este afecto puro
mi voluntad os ofrece. *Vase.*
Ham. Venga à machacar esparto.
Pal. En tu garganta se estrene. *Vanse.*
Marg. Que, en fin, señor, no te ablanda
nuestro llanto? no te mueve
el ser que tienes de humano
à piedades tan decentes?
Fel. En ningun precio repares,
que aunque he debido a la suerte
pocos bienes de fortuna,
oy tuyos seràn, si quieres.
Mah. Verème en ello primero,
que joya tan preeminente,
como encareceis que es esta,
pide espacio para vèrse. *Vase.*
Marg. Sigamos, Felix, sus passos,
que vn ruego todo lo vence.
Fel. Esta empressa es la que sigo,
aunque mil vidas arriesgue.
Marg No ay que temer impossibles,
si el Cielo nos favorece.
Fel. Pues â pedir. *Marg.* A llorar.
Fel. A persuadirle. *Marg.* A vencerle.
Fel. A obligarle con suspiros.
Marg. Esso he de hazer solamente.
Los dos. Que ìrnos sin nuestro Dios,
si bien se advierte,
no es libertad, sino prision fuerte.

JORNADA TERCERA.

Sale Palomo con vn alquicel, y vna bota debaxo del brazo, y vna palmeta.

Pal. Escuela he puesto de niños
en Argèl, que es vn contento;
porque Geminis rapàz
muchachos me està influyendo.
En la gruta de la palma,
por ser retirado puesto,
con todo secreto yo,
y ellos con ningun secreto,
à jugar alli se vienen;
en tu Luna estoy Luzero,
porque el juego de las Lunas
es el juego de los perros.
Vnos entran à rezar,
otros jugando en azecho
se quedan; y alli devotos
las rodillas por el suelo,
sin que lo sepan sus madres
les enseño el Padre nuestro.
Mahoma les quitò el vino,
y el tocino, ò mal Harriero,
què descaminadas llevas

las

las cargas de tus preceptos!
En lugar de paſſas yo,
les regalo con torreznos,
que los frio quando duermen,
aunque ſiempre eſtèn diſpiertos.
Con polvora de Chinchon
hago que ſe enjuagen luego,
y aſsi el yerro de ſu ſeta
deſcubren como vnos truenos.
Aprenden que es bendicion,
y callan como vnos muertos,
y en bebiendo los Morillos,
eſcapan como Tudeſcos.
Eſta cartilla eſconder,
porque ſe reſuma quiero;
donde el guzquillo de Hamete
no la huela, por ſer perro
de ocico, veleta, pues
ſe govierna por el viento,
Ham. Palomo. *Pal.* Señor Hamete.
Ham. A donde ha eſtado el podenco?
Pal. Què ſiempre en coſas devotas
me encuentre aqueſte ſabueſſo?
Ha. Donde viene? *Pa.* De las Cruzes.
Ham. De las Cruzes dixo? Al cepo.
Pal. Pues eres tan buen amigo,
juguemos à cepos quedos;
quiera Dios que no me huela.
Ham. Venga, que el gran Mahometo
con Florinda à los jardines
quiere baxar, y tenemos
mucho que hazer. *Pal.* Del eſtrado
habla eſte perro faldero.
Ham. Vaya por las alcatifas.
Pal. Eſclavo de gran talento
debo de ſer, pues me encargan
las coſas de mayor peſo. *Vaſe.*
Ham. No sè à que huele, Palomo,
que no tiene muy mal dexo:
eſte ha dado en metedor,
y yo como guarda, puedo
aguardar en eſta puerta
el deſcamino.

Sale Palomo con almohadas.

Pal, San Pedro.
Ham. El buelve; cogile vivo.
Pal. Mal aya el Autor ſangriento,
que el vſo inventò de eſclavos,
pues por malo conocemos,
ſin que la razon le tuerza,
que es vſo de todos tiempos.
Ha. Bulto en las eſpaldas. *Pal.* Malo;
Ha. Què es eſto, Palomo? *Pa.* Bueno,
vna berruga. *Ham.* Berruga?
Pal. Si ſeñor, ſiendo pequeño
fue creciendo aqueſte bulto,
porque no me le eſprimieron.
Ham. Veamos. *Pal.* Què es veamos?
Ham. Tentarle.
Pal. Quita Hametillo ligero,
que yo ſoy muy buen Chriſtiano,
y que me tienten no dexo.

Suenan inſtrumentos, y ſalen Mahometo, Florinda, y Muſicos dentro.

Muſi. De amantes auſentes,
callados afectos,
el dolor ſe explica
mas en el ſilencio.
Ham. Agradecelo à Florinda.
Pal. Al Muſico lo agracezco.
Ham. Allà fuera lo veràs.
Pal. Allà fuera lo verèmos.

Muſica, y vayan ſaliendo.

Mu. De los corazones el amante fuego
mueſtra en los ſuſpiros
ſu apacible incendio.
Mah. Por auſencia de Yacèn,
bella Florinda, en tu Cielo
los dos mas hermoſos Soles,
del vapor del ſentimiento
eclypſados con las nubes
de tu amante llanto vieron.
Enjuga el liquido aljofar,
que en deſperdicios mas bellos
al Alva le tiranizan
el mas ſoberano Imperio.
Victorioſo buelve Yacèn,
coronado de trofeos,
que quien por amor batalla,
ſe aſſegura al vencimiento.
Deſpojò de tus Eſtados
al tirano de Marruecos,
que con barbara arrogancia
contra mi poder opueſto,
en ſu miſma ſinrazon
labrò el mayor eſcarmiento.
En tierra, y mar, ha perdido
la Nobleza de ſu Reyno,
que el deſdichado peligra
en todos los elementos.
Oy, que con tantos deſpojos
triunfante à mi Corte ha buelto,
ya que la mayor fortuna
tu mano le eſtà ofreciendo,

me-

merezca tu blanca mano,
para que diga discreto,
el que tiene à la fortuna
de su mano: con aquesto,
l. El darle vna compañia,
para vn General no es puesto.
». Tan valeroso Soldado,
que el valor dize ser vuestro,
quando sin el noble esmalte
de los soberanos fueros,
adorno que ilustra mas
il que los conoce menos,
se hallara à tu voluntad
ni alvedrio mas sujeto,
se viera aora observar
us soberanos preceptos,
porque nunca en la atencion
es desavre el rendimiento.
'. Con linda fuerça las Moras
brazan los casamientos.

Suena caxa, y clarin.

ib. El metal sonoro avisa
n reforçados alientos,
que llega Yazèn.
. Siempre Marte à los oìdos de Venus,
trocò en halago el horror
e sus Marciales estruendos.
'. Esto de marchar con caxas
s cosa de confiteros.

e Yazèn con acompañamiento, y vanderas arrastrando.

b. O quanto, Español galàn,
ebes à mi amor! *Flo.* Mi pecho
o encubre el corazon
os bien nacidos estremos.
'. A tus pies, ò gran Baxà,
os vezes triunfante he buelto,
ye que en breves palabras
: referirè el sucesso.
b. No le refieras, que ya
e todo noticia tengo.
t. Alb. No le maltrateis, dexadle.
t. Ped. Barbaros, al que el respeto
erdiere à mis nobles canas,
un en mis brazos reservo
lientos para el castigo.
Mirad, amigos. *Mab.* Què es esto?
profanar el sagrado
on barbaro atrevimiento,
uien en Palacio se atreve?
. Essos Morillos sardescos
e tu Guarda, de las hastas
: dàn con vn pobre viejo.

Yaz. Tened villanos: Què hazeis?
como atropellais grosseros
de aqueste anciano el decoro
desta suerte? *Entrase.*
Pal. Con encuentros
obligan à baraxar
en alzando estos fulleros.
Flor. Hija del valor fue siempre
la piedad en nobles pechos.
Pal. Bravos cabes ha tirado!
por Dios que el Yazèn es diestro,
què bravo gusto que haze
el ver cascar à vn Tudesco!

Sale Yazen, y D. Pedro.

Yaz. Assi, villanos, sabreis
como aveis de obrar. *Ped.* El suelo
que pisas, hijo. *Yaz.* En mis brazos.
Ped. Hijo te llamè? El afecto
perdone, señor, que el gozo
equivocado en mi pecho,
con el llanto, y la alegria,
por pagar lo que te debo
con los cariños del alma,
que es el mas seguro premio,
el corazon te tributa
aqueste amoroso feudo,
vfano de averte visto
con generoso ardimiento,
bolver por vn triste padre,
à quien piadosos los Cielos,
para mejorar mis males,
que perdiessen permitieron
vn hijo suyo que el fruto,
y assi me le quitò el Cielo; *Miranse.*
dichoso yo si he podido
pagarle lo que le debo.
Yaz. Què novedad en el alma,
quando en èl reparo siento?
Ped. Què miro en èl, que assi roba
del corazon el aliento?
Yaz. Natural es el dolor.
Ped. Mas es de lo que le debo,
aqueste gozo ignorado.
Yaz. Hazer en mi tanto afecto
su vista, què puede ser?
Mab. Enternecido, y suspenso
el noble Anciano ha quedado.
Yaz. Llorais, señor? *Ped.* Hijo tierno,
con tu memoria mi vida
tiranizas los alientos.
Mab. De donde sois? *Ped.* Valenciano.
Pal. O què de paysanos tengo!
Mab. Como os llamais? *Ped.* Gran señor,

yo soy el triste Don Pedro
Angresola. *Alb.* Què es lo q̃ he oìdo?
la fiera injuria del tiempo
tiranizò de su rostro
los naturales asseos.
Este es el padre de Hazèn,
mi señor, y antiguo dueño,
à quien servì desde niño,
y en el dia que al festejo
salimos à la marina,
con el infante pequeño,
Cautivos nos truxo à Argel
el Baxà, y al niño viendo,
con cariño le ha criado,
y su ley le enseñò, haziendo
que yo, pena de la vida,
le calle aqueste secreto,
cosa que he sentido mas,
que mi proprio cautiverio.
Mab. A què à Argel venìs? *Ped.* Señor,
dos hijos cautivos tengo,
Don Felix, y Margarita,
à quien los nobles del Reyno,
con animo generoso,
para su rescate dieron
todo el caudal, que Don Felix
pidiò, que en los nobles pechos,
la llave de la piedad
franquea los desempeños.
Viendo que se dilatava
su buelta, venia resuelto
en vn Baxel, que à la vela
se hizo en el Grao, cuyo dueño,
con tu Real passaporte
pudo assegurarme el riesgo,
y aunque al principio contrarios
hallè irritados los vientos,
piadoso el Cielo à mi llanto
bolviò por mi causa el Cielo.
Yaz. Padre sois de Margarita?
Ped. Señor, como esclavo vuestro.
Alb. O quien dezirle pudiera
que es su hijo! mas no quiero
de las iras del Baxà
probar el rigor sangriento.
Pal. Zulemilla, y Benaxay,
si avràn repassado el Credo?
Flo. Quereis ver à Margarita?
Ped. Señora, en su busca vengo,
que informado, que en Palacio
està, y en el quarto vuestro,
con la ocasion de la entrada
del grande acompañamiento
del General de las Armas,
quise introducirme, à tiempo
que este noble joben quiso
librarme de tantos riesgos.
Flo. A Margarita llamad.
Mab. Y à Felix, que hazerle quiero
aqueste agassajo noble.
Pal. Parto de medio correo,
pues con vna bota sola
mi postillon voy corriendo. *Vas*
Alb. A solas esta noticia
le revelarè, si puedo.
Mab. Bolved à cantar, no cessen
vuestros festivos acentos.
Musi. Yazèn, y Florinda
gozen de Himeneo
dichas que coronen
sus nobles afectos. *Vozes dentr*
Viva el valiente Yazèn,
y Florinda en brazo estrecho.
Mab. Dulces lisonjas del alma
son para mi estos acentos. *Vans*
Sale Elvira, y Margarita.
Elv. Deten, hermosa Atalanta,
el veloz passo ligero,
que correr mucho las Damas,
es habilidad del tiempo.
Mar. Padre, y señor, cobre el alma
en tus brazos nuevo aliento:
amantes los corazones,
estrechandose en los pechos,
vnidos la norabuena
se dèn, como saben ellos;
porque no malogre el labio
la razon de sus afectos.
Ped. Hija, Margarita mia,
y Don Felix? *Sale Don Feli*
Fel. Nuevo empeño;
si cautivo le han traido,
es doblarme el sentimiento:
dame tus plantas, señor.
Ped. Levanta, hijo, del suelo;
hijo, què embarazo puede
averte negado el tiempo
de no bolver con mi hija
à Valencia? *Fel.* El que yo tengo
de la Fè, que amante guardas,
hago contigo lo mesmo.
Ped. Què te detiene?
Fel. Vn Cautivo. *Ped.* Cautivo?
Fel. Si. *Ped.* Pues què deudo
tienes con èl? *Fel.* El deberle el se
Ped. Y esse Cavallero

solo funda su rescate en ti?
. Ha llegado à tal tiempo,
que con tener infinitos
que le sirvan, oy tan lexos
e vè, señor, de los suyos,
que si yo con mis esfuerços
no le rescato, se mira
en peligro manifiesto.
'. Y con que caudal intentas
u rescate? *Fel.* El que yo tengo
ara libertarme à mi,
à mi esposa. *Ped.* Desatento,
primero que Margarita
a de ser nadie? *Fel.* Primero
a de ser el que te digo.
'. Sin duda has perdido el sesso.
En sabiendo tu quien es,
me acreditaràs de cuerdo.
'. Quien puede ser quien prefiera
mi hija? *Al paño Mahometo.*
Un Rey supremo.
'. Pues que Rey es el Cautivo?
Es el Rey de tierra, y Cielo.
. Quien es el Cautivo? *Ma.* Christo?
Christo Cautivo? El aliento
o respira; adonde, hijos,
Innocente Cordero
stà? Ay de mi! *Mar.* En esta casa.
'. Y quien al Tesoro Regio
n precio llega à poner?
Quien le trata con desprecio,
uien su deidad no conoce,
le tirano Mahometo?
Mab. Barbaro, villano, esclavo,
omo atrevido, y resuelto,
elante de mi te atreves
profanar mi respeto?
la de mi Guarda, llevad *Salen Mor.*
questos Christianos luego
las mazmorras, y alli
on castigos mas sangrientos
aguen à costa de injurias
us delitos siempre ciegos.
No se reserve ninguno,
asta Margarita quiero
adezca en triste prision
on mas rigor sus tormentos.
r. Señor. *Mab.* En vano conmigo
an de ser los rendimientos.
'. Ten piedad de aquestas canas.
. Florinda llega à buen tiempo.
Sale Florinda, y Yazèn.
Quanto el verlos me enternece!

Yaz. Yo he de remediar, si puedo,
este enojo en el Baxà,
por lo que al anciano quiero.
Fel. Pague yo solo, señor,
tu enojo. *Mar.* Florinda, al ruego
tu piedad acuda. *Mab.* Mueran.
Mab. Yazèn.
Yaz. Aqui de mi alientos: *àp.*
Margarita, no desmayes,
que en ayudarte me empeño.
Ped. Noble Yazèn, pues de ampararme
el camino tienes hecho,
usa en mi de tu clemencia,
haràs mas hidalgo el ruego.
Mab. Llevadlos, ò las cabezas
mandarè que os corten, perros.
Mar. Florinda, para el perdon
solo à tu piedad apelo.
Yaz. Yo la palabra te doy.
Flo. Yo la palabra te empeño.
Yaz. A Dios, y el Cielo que os libre.
Flo. A Dios, que os libre del riesgo.
1. dent. Baxen luego à las mazmorras.
Fel. Valor, ilustre Don Pedro.
Ped. Hija, al rigor no desmayes.
Mar. Como, si tu sangre tengo,
rezelas de mi valor,
que me assuste ningun riesgo?
Ped. Los brazos me buelve à dar,
que aora con mas esfuerços,
en ti mis cansados años
cobran el lustre primero.
Señor, de vuestra clemencia
la libertad me prometo.
Mar. Por rescataros à vos,
admitid, Señor, el ruego.
Ped. No està el Redemptor Cautivo,
Fel. Que postrados ofrecemos.
Mar. Vendernos, por vos, Señor.
To. Ya que el hombre os pone en precio.
Sale Palomo con una sarten, y una bota.
Pal. El Sol con lucido alarde,
brillante siempre à porfia,
por madrugar con el dia,
se recoge por la tarde.
Hora es ya que mis chiquillos
vengan à hazer la reseña,
ò les cargarè de leña,
porque aprendan los Morillos.
Por Palomo no presuma
ninguno en que no soy diestro,
pues vèn que para Maestro,
lo menos en mi es la pluma.

Con estilo peregrino
la Doctrina les enseño,
y la sabe el mas pequeño
pan por pan, vino por vino:
ya salen de dos en dos.

Salen dos muchachos de morillos.

1. Sea el Señor alabado.
2. Jesu-Christo sea ensalçado.
Pal. Mil gracias le doy à Dios,
pues con tal solicitud
estos Morillos humanos
saldrân famosos Christianos,
assi tengan la salud:
hincando las dos rodillas,
empiecense à persinar.
1. No es primero merendar?
Pal. Saquen luego las cartillas.
2. Yo tengo vna sed mortal.
1. De hambre, señor, yo no veo.
2. Yo tampoco deletreo.
Pal. Digo, que no aprenden mal.
Al pañ. Ham. Palomo, aquì retirado,
què harà? *Pal.* Persinate, Hamuz:
Por la señal de la Cruz.
Los dos. Por la señal de la Cruz.
Ham. O què famoso cruzado!
no es menester mas testigos;
digo, que el hombre es Maestro.
Pal. Dezid: libranos Dios nuestro
de todos los enemigos.
Repiten. De todos los enemigos.
Pal. Pues con tanta devocion
se ha persignado, aora quiero
darles. *Ham.* Hà perro embustero!

Dales pan, y tocino.

Pal. Estas firmas de jamon,
partan essos dos molletes,
y con esse torreznillo
con el dentado cepillo
limpiad aquessos zoquetes.
1. Lo gordo me dà, y no puedo
tragallo ya. *Pal.* Esse es milagro:
nadie me ha de llevar magro,
hasta que sepan el Credo;
los dedos chupan hambrientos,
essa buena señal es
de ser Catolicos, pues
repassen los Mandamientos.
Ham. Con los instrumentos quiero
coger à mi buen Palomo.
Pal. El tozino es bueno?
1. Y como. *Pal.* Y el vino?
2. Assi me lo quiero.
Ham. Moriràs, perro, empalado.
Pal. Alegre bebe mi gente.
1. Mire, que aquesta aguardiente,
señor Maestro, esta aguado.
Pal. El Harriero me assegura,
que es Moro. *Ham.* Ha fiero inhuman
2. Yo pruebo, que no es Christiano.
Pal. Aquessa es la verdad pura.
Ham. Pero ya la llave echada
he dexado: què bebeis?
Los dos. Agua. *Pal.* Y vos no lo sabeis,
que es de la puerta cerrada?
Ham. Vergante, todo lo he oìdo,
yo lo parlarê al Baxà.
Pal. Pues que tan discreto està,
no se dè por entendido.
Ham. Què es del vino? *Pal.* Sed test igos
Ham. Perro, de què lo han de ser?
Pal. De que el que les di à beber
era aguardiente de higos.
Ham. Yo he de probarlo. *Pal.* No beba
Ham. Solo el olor no es bastante?
Pal. Señores, este informante
no se perderà en las pruebas.

Toma la bota.

Ham. Acaso ha sobrado algun
torreznillo?
Pal. Torreznillo? *Ham.* De la sarten.
Pal. Hametillo,
son macarrones de Atun.
Ham. Amigo, si he de callar. *Co*
Pal. Què dizes? *Ham.* Para entre nos,
solo deste Atun, por Dios,
me quiero dexar vntar.
Pal. Coma, y calle. *Ham.* Saber bien:
en què calle sazonado
se topa aqueste pescado?
Pal. Solo en la de la sarten.
Ham. Venga vn trago, no se pierda,
de aguardiente. *Pal.* Linda oruga.
Ham. Es aquesta la berruga?
Pal. Y tu gaznate la cerda.
Ham. Un saborcillo à esse almagre
tiene el dichoso licor.
Pal. No beba tanto, señor,
mire, que se và à vinagre.
Dent. Alb. Hamete, Palomo. *Pal.* Mal
Ham. Pichones, cerrad el pico.
Pal. Callad, ò no avrà aguardiente.
Ham. Todos se vengan conmigo.
Los dos. Y hemos de irnos sin beber?
Pal. Parece juego de niños.
Ham. Callad, sino quieren vèrse

como

como yo topè el tocino.
os dos. Dènos à besar vna ala.
al. Dios los haga palominos. *Vanse.*
le Alb. A la robusta tarea
deste ameno hermoso sitio,
me despiertan con el Alva
los sonoros paxarillos.
Yazen en la galeria
solo parece que miro,
llevarle quiero estas flores,
y si puedo sin registro
le dirè, como es su padre
el venerable Cautivo,
que del Baxà la crueldad
tiene en prision: mas èl mismo
por esta parte se acerca.
le Yaz. El corazon oprimido
de vn cuydado, que le ignoro,
de vn pesar, que no imagino,
sin mi me tiene (ay de mi!)
Què serà? mas si vn suspiro
me cuesta, mucho es el mal;
pues me dize aqueste aviso,
que es el dolor ignorado
el mas sangriento martyrio,
pues le niega à la razon
de la razon el alivio. *Alb.* Señor.
Passeandose sin mirarle.
z. Turbar mi alegria? *Alb.* Yacèn.
z. Uencerme à mi mismo?
b. Mira. *Yaz.* Què pena!
b. Repara. *Yaz.* Sin mi estoy!
b. Que essos Cautivos.
z. Què dizes? *Alb.* Tienes.
le Flor. Yazen?
z. Hermoso dueño querido.
b. Què Florinda esta noticia *àp.*
venga à estorvarme. *Flor.* Propicio
à mis ruegos el Baxà,
luego à Margarita ha dicho,
que de la prision la saquen,
y que la traygan conmigo
à mi quarto: las albricias
de aquesta nueva te pido.
le Margarita, y Elvira, y diga el primer verso dentro.
. Fuego de Dios, qual enfrian
estas frasqueras de vivos:
què mal de los calabozos
suenan por Julio los grillos!
rg. A tus pies, bella Florinda,
mi pecho llega rendido
à pagarte la fineza,

que te debe mi cariño.
Dent. Mah. Despojad destos jardines
la gente. *Yaz.* Despues, Cautivo,
sabrè de ti lo que aqui
quisiste dezirme. *Alb.* Aviso
que te importa vna Corona,
es el que he de dàrte. *Yaz.* Amigo,
aqui me busca.
Alb. Si harè: A Dios. *Vase.*
Yaz. El vaya contigo. *Sale Mahometo.*
Mah. Yazen, Florinda, yà he hecho
todo quanto aveis pedido,
y à estàn de la prision libres
essos miseros Cautivos.
Yaz. El perdonarlos, señor,
fue accion de tu pecho invicto.
Flor. Nunca de ti esperè menos.
Marg. Señor, ya que he merecido
el tener por Abogados
a vuestros nobles sobrinos,
mirad como padre en ello
la razon de lo que os pido.
Mah. En mi poder vuestro ruego
imperio siempre ha tenido:
què es lo que quereis de nuevo?
Marg. Pedir por otro Cautivo.
Mah. Ya por èl me ha hablado Yazen,
y porque en dia festivo
de vuestras bodas no digan,
que entre los demàs Cautivos
se queda sin libertad
esse que llaman su Christo;
pues el peso de oro ofrecen,
vengan con èl mis Ministros,
y en fiel valança se ajuste
el valor luego. *Marg.* Propicios
Cielos, amparad la causa
del que poderoso os hizo.
Elv. Pues el mejor cortesano
sois de quantos han nacido,
tratadlos ligeramente
à aquestos perros, Dios mio.
Mah. A executar esta orden
vèn Yazen, y aqueste anillo,
para franquear las puertas *Vase.*
puedes llevar. *Yaz.* Los Cautivos
no pueden tener caudal,
que iguale à lo que ha pedido
el Baxà por esta Imagen;
y assi dàrle determino
à Don Pedro algunas joyas,
que en empeño los Judios
le daràn quanto pidiere,

sa-

ſabiendo, que yo le fio.
Dent.Pal. Prenderme? porquè razon?
1. Por ninguna. *Pal.* Aſsi imagino,
que ſe prende en eſta tierra.
2. Libres ſalgan los Cautivos
de los calabozos. *Pal.* Poco
le durò à Hamete el oficio.
Marg. Con quantas veras, Florinda,
ſabes premiar tu cariño.
Flor. Mas le debo à tu atencion.
Pal. Señores, quien tal ha viſto?
No ay oro en las Filipinas
para reſcatar à Chriſto,
que como todo es de bronce,
fuerça es que peſe infinito.
Sale Fel. A tus pies llega, ſeñora,
vn nuevo eſclavo rendido,
que es ley de la voluntad
el no tener alvedrio.
A tu piedad le debemos
la libertad, pues ha ſido
tu interceſsion el decreto,
que del rigor mas impio,
no ſolo inſultò lo humano,
mas ſe paſsò à lo divino.
Flor. Don Felix, el Cielo os guarde. *Vaſ.*
Fel. El Cielo vaya contigo.
Sale Don Pedro con vna joya.
Ped. Entre Barbaros aſsiſten,
gran Dios, vueſtros beneficios:
Yazen piadoſo, eſtas joyas
ſupo darme compaſsivo,
por ſi el caudal nos faltaſſe *Mira la joya.*
del reſcate; mas què miro?
Fel. Por el dinero, Palomo,
parte preſto. *Pal.* En el camino
ajuſtarèmos el peſo,
que yo entiendo de guariſmo,
y aunque quento por los dedos
sè muy bien quantas ſon cinco.
Què ſuſpenſion à Don Pedro
le tendrà tan divertido?
Marg. Què tendrà mi amado padre?
Ped. La joya, Cielos Divinos,
que fue cauſa de la muerte
de mi malogrado hijo,
no es eſta? *Mar.* Padre, y Señor,
tu deſta ſuerte afligido?
Ped. Margarita, ſi te acuerdas;
mas no, que los dos muy niños
erais entonces. *Marg.* Què dizes?
Ped. Veneno para mi han ſido
los diamantes, el ſecreto
del retrato peregrino
de Doña Blanca mi eſpoſa,
deſcubrirà eſte tornillo,
ſi es ella: què facilmente
ſe venciò al impulſo mio!
Mira de tu noble madre
el retrato mas al vivo.
Eſpoſa, ſi allà con Dios
tu virtud ha merecido
el lugar, que con ſu ſangre
nos quiſo feriar èl miſmo,
tu como madre le pide,
para templar mi martyrio,
pues me deſcubriò vna hija,
tambien me deſcubra vn hijo.
Sale Mahometo, Moros y Palomo.
Mah. Sobre eſſa meſa ajuſtad
el peſo, y del triſte ſitio
ſacad voſotros la Imagen
luego. *Pal.* Mal aya el Corito,
que el martyrio de la eſpalda
dexò tan introducido.
Mah. Viendo que es tan grande el peſo
intentais deſvanecidos
querer reſcatar à oro
la Imagen? ciegos delirios!
Donde, miſeros eſclavos,
aveis de hallar compaſsivos
caudal que iguale al reſcate?
cuydad de voſotros miſmos,
y no malogreis el tiempo
de la libertad, Cautivos.
Fel. Quando al peſo Celeſtial
no iguale lo que he adquirido,
mi eſpoſa, mi padre, è yo,
de nuevo, ſeñor, pedimos,
que à pregones por las plazas
nos vendan vueſtros Miniſtros:
La libertad no querêmos,
dexando cautivo à Chriſto;
diga à vozes el pregon
en acentos repetidos,
que por reſcatar à Dios
ſe venden eſtos Cautivos,
que es ley del que firme adora,
venderſe por lo querido.
Y pues por culpas del hombre,
que os vendieſſen, Chriſto mio,
permitiſteis, eſta vez
logre mi amante cariño,
el vèr, vendiendoſe el hombre,
al Redemptor redimido.
Pal. Si yo me vendo, quiſiera

to-

topar con algun Judio,
que por Navidad la renta
pusiesse en Argèl del vino;
porque aquestos su ganancia
tienen en èl prometido.
Mab. Llegad vosotros, Christianos,
y si puede vuestro brio,
poned en el peso luego
al que adorais. *Pal.* Esso pido.
Fel. Cobre nuevo aliento el alma.
Pal. Aqui, pues, de mis Morillos.
Fel. Vos os quedad, que los años
no permiten, padre mio,
el que logre el corazon
vsar de tan noble oficio.
Ped. Esso me dizes, Don Felix?
no debes de ser mi hijo:
yo solo le he de poner
en el peso, que mis brios
de aquesta nevada escarcha
todo el Cielo han encendido.
Pal. Mas que tiene el viejo verde
vnas fuerças de fotillo. *Sale Yazen.*
Yaz. Grande numero de Moros
mover no pueden del sitio
la imagen. *Pal.* No ay levantarla.
Fel. La resistencia no admiro,
pues no es bien que lleve à Dios
el que no le ha conocido.
Pal. Dexaros llevar del Templo,
mi Dios, como vn Corderito,
y aqui resistiros tanto
destos perros, vive Christo,
que tiene razon tan clara
algun mysterio escondido.
Mab. Llegad vosotros, Christianos,
Ped. Ayudenos vuestro auxilio.
Pal. Yo voy à estorvarlo todo. *Vas.*
Flo. Ya llegan, y ya les miro
postrados, que el pie le besan,
ya los quatro compassivos
el grave peso levantan:
ò mysterioso prodigio!
lo que tantos no pudieron,
tan pocos han conseguido?
Yaz. Estraño assombro! *Mab.* No estrañes
engaños tan conocidos.
Corrase vna cortina, y aparece el peso, y en vna balança vn Christo de bronze grande.
Marg. Sobre los ombros le sacan,
y ya en el peso le miro:
Galan Pastor, que por gala
sacaste el blanco pellico,
de los rubies mas puros
salpicados los armiños.
Pal. Pesame de no aver puesto
otro par de Villancicos.
Marg. De los ruegos de la culpa,
por reducirme a tu aprisco,
pendiente de esse cayado
todo tu cuydado miro:
què liberal que franqueas
los tesoros mas Divinos,
pues con aquel que te pide
siempre manirroto has sido!
Arrodillase Yazen.
Mab. Què hazes, Yazen? *Yaz.* Què respeto
arrebatò el alvedrio,
dexandome libre el alma,
robandome los sentidos?
Mab. Como de su falso engaño
sigues, Barbaro, los ritos?
Yaz. Con ellos irme à Valencia
esta noche determino,
ya que sè que este es mi padre,
y que Christiano he nacido.
Ped. O quien pudiera abrazar
à Yazen, pues sè, que es mi hijo:
que de lo que dixo Alberto
es la joya fiel testigo.
Mab. Què lleguen à persuadirse,
que pueda quanto han traido
igualar à tanto peso!
con què lastima los miro!
Què mal logrados en estos
estàn todos los sentidos!
Ajustad essas balanças:
aora, fieros ministros
echad oro de vna vez.
Ped. Ayudenos vuestro auxilio.
Marg. Vsad de vuestras piedades,
Señor, con los afligidos.
Ped. En vuestro nombre, Señor,
mi pecho llega rendido.
Saca dinero de vn talego, y echa en el peso.
Yaz. Con tres monedas, que acaso
de la mano se han caìdo
igual el peso ha quedado:
quien viò mas raro prodigio!
Pal. Cabales son treinta reales
las tres monedas por Christo.
Music. Estando en el peso fiel,
fiel de peso tan Divino,
vino hazer, que del tesoro
oro sobre à sus amigos.
Pal. Como en vn pobre pesebre

nacisteis, Grano Divino,
no pesa mas que vna paja
la espiga del mejor trigo.
Fel. Por treinta reales, Señor,
Marg. Que os vendan aveis querido.
Fel. Por ajustar redimido.
Marg. El precio de Redemptor.
Fel. Fineza de vuestro amor.
Marg. Siempre mas enamorado.
Fel. Es la de aver igualado.
Marg. La venta entre el hombre, y Dios.
Fel. Porque halle vendido en vos.
Marg. Lo mismo en que fuè comprado.
Fel. En el numero Divino
os admire el mas ingrato,
que precio, numero, y trato
solo es vno, siendo Trino:
vuestro amor mas peregrino
me descubre la verdad,
al vèr que con Magestad,
porque la Fê se dilate,
assiste para el rescate
vno de la Trinidad.
Elv. De entre las manos, la dicha
sin esperarla se vino.
Mah Todo es mentira, y engaño;
quitad, fieros enemigos,
que no ha de passar mi enojo
por yerros tan conocidos.
Aquesto solo quereis
que pese: pese à mi mismo!
todo aquel bulto ? mentis.
Otra vez, fieros Ministros,
bolved à poner el oro,
que yo proprio aqui advertido,
quiero por mi, y por vosotros
vsar deste indigno oficio.
Coge vn talego de dinero, y caensele treinta monedas en el peso, è iguala.
Mus. Quien vende à Dios con desprecio,
precio no busque infinito;
infinito con quien trata,
trata le venda en lo mismo.
Elv. En el ayre, gran Señor,
nos aveis dexado ricos.
Pal. Como hazen luzir el oro
las manos del buen Ministro,
no sè que he visto, ay de mi!
Contad presto: mas què digo!
Estas monedas, que quiero
vèr si iguala con lo mismo
que quitè del primer peso.
Mientras que quentan canta la Musica.
Mus. En treinta monedas
igualarse quiso
el valor del Cielo,
dos vezes vendido.
Yaz. Treinta monedas, señor,
son las del peso. *Mah.* Esso mismo
es lo que yo por mis manos
hallo que pesò al principio:
Christianos, la libertad
os conduce mi dominio;
no quede esclavo en Argèl
por mi decreto cautivo,
y en essas dos Galeotas,
ligeras garças de pino,
venid conmigo a embarcaros,
porque yo quiero assistiros,
hasta que toqueis la playa
de Valencia. *Vase.*
Flor. Y yo te sigo. *Vase.*
Yaz. Padre, merezca tus brazos
quien dellos ha carecido.
Ped. La sangre mas que el amor,
que eras mi hijo me ha dicho.
Yaz Llega à mis brazos, hermana
Margarita. *Marg.* Aquesto mismo
me pronosticaba el alma.
Fel. De nuestro Dios son prodigios.
Pal. Si el Christo llevo à mi Hermita,
serè en poco tiempo rico.
Fel. Desta historia verdadera,
por caso tan conocido.
Marg. Matos, y Villaviciosa,
humildemente rendidos.
Pal. Si le disculpais los yerros
los afectos de serviros.
Tod. Aqui el mas dichoso fin
tendrà el Redemptor Cautivo.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAEL, en la Casa del Correo Viejo.